



01

**Crisis de la deuda en Grecia y gestión
del programa económico de austeridad
por parte de Syriza**

Jose Manuel Castillo Manteca

WP01/21

WorkingPapers

Resumen

En este trabajo de investigación se analizarán los aspectos clave de la crisis de deuda griega y la gestión política realizada por el Gobierno de Syriza en el año 2015. Tras exponer los principales motivos que hicieron de la crisis griega una crisis sistémica de nivel europeo, se buscará entender las causas por las que el partido izquierdista Syriza se vio imposibilitado para aplicar su programa político de gasto público. Cubriendo así el periodo desde principios de 2015 con la llegada al Gobierno de Tsipras, las negociaciones con las instituciones de la Troika (Comisión Europea, BCE y FMI), el referéndum del 5 de julio y la aceptación de las nuevas políticas de austeridad firmadas en el tercer memorando de rescate para Grecia.

Palabras clave: Economía Política Internacional, Grecia, Unión Europea, Crisis, Syriza

Abstract

In this research work we will try to analyze the key aspects of the Greek debt crisis and the political management carried out by the leftist government of Syriza in the year of 2015. After exposing the main reasons that made the Greek crisis a systemic crisis at European level, we will try to understand the reasons why the Syriza leftist party was unable to apply its leftist public spending policies. We will cover the period since the beginning of 2015 with the arrival to the government of Tsipras, the negotiations with the institutions of the Troika (European Commission, ECB and IMF), the referendum of July 5 and the acceptance of the new austerity policies signed in the third rescue memorandum for Greece.

Keywords: International Political Economy, Greece, European Union, Crisis, Syriza.

Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Universidad Complutense de Madrid. Campus de Somosaguas, Finca Mas Ferré. 28223, Pozuelo de Alarcón, Madrid, Spain.

© Jose Manuel Castillo Manteca

Este Working Paper ha sido galardonado con el Premio ICEI de Internacionalización 2020, en la sección de Relaciones Internacionales, organizado por el ICEI y el Consejo Social de la Universidad Complutense.

El ICEI no comparte necesariamente las opiniones expresadas en este trabajo, que son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



ICEI Instituto Complutense
de Estudios Internacionales

Resumen ejecutivo e introducción

El 25 de enero de 2015 la coalición de la izquierda radical griega, Syriza, obtuvo la victoria en las elecciones parlamentarias griegas, convirtiéndose, desde que lo hiciese en el lejano 1936 el Frente Popular en España, en el primer partido político a la izquierda de la socialdemocracia clásica en llegar al gobierno de un país de la Europa Occidental. En este sentido, solo el Partido Comunista Italiano estuvo tan cerca de obtener dicha victoria tras la segunda posguerra. Syriza se presentó a las elecciones como la única opción política que podía revertir los programas de austeridad aplicados al país heleno en el marco de los distintos acuerdos de rescate firmados por los anteriores gobiernos. La propuesta estrella del Gobierno de Tsipras, y la que le permitió llegar al poder institucional, fue la de una reestructuración —sin excluir la posibilidad de una quita parcial— de la inmensa deuda griega. Pero esta medida debía ser aceptada por los principales acreedores de Grecia, es decir, las instituciones de la denominada Troika: Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional.

Pese a que Grecia supone menos del 2% del PIB total de la Unión Europea, el caso griego pone de manifiesto la interconexión político-económica de todo el sistema-mundo capitalista europeo. Las decisiones político-económicas que se tomaron en el país heleno podían tener una serie de consecuencias en cadena en el resto de los países de la Unión y, sobre todo, en aquellos Estados periféricos que se encontraban en una situación parecida. Por eso, las negociaciones entre el Ejecutivo griego de Syriza y las instituciones de la Troika como el Eurogrupo devendrían cruciales para el futuro del euro y del propio proyecto de integración europeo. El resultado de la acción de gobierno de Syriza marcaría también el rumbo y los límites con los que se toparía los demás partidos anti-austeridad del mismo signo a nivel europeo, tales como Podemos, Front de Gauche francés, el Bloco de Esquerda portugués o incluso el ambivalente Movimiento Cinco Estrellas italiano. La posibilidad y desarrollo de la posible implementación de un plan de gobierno socialdemócrata de gasto público prometido por Syriza en la campaña electoral y su ulterior imposibilidad, marcaría la trayectoria de todos los partidos de la conocida como “nueva izquierda” a nivel europeo.

Ante el impasse de las negociaciones, Syriza convocó a la ciudadanía griega a deci-

dir sobre las propuestas de los acreedores en un referéndum realizado el 5 de julio de 2015. Pese a la clara victoria del “no” a la firma de un tercer plan de rescate, Tsipras finalmente terminó aceptando este y ejecutándolo tras una escisión interna y unos nuevos comicios electorales. Mediante este trabajo, trataremos de analizar las condiciones económicas, de carácter estructural, que impidieron el desarrollo de los planteamientos del referéndum de julio de 2015, como del programa de Syriza en general. Lo acontecido en Grecia no solo posibilita el análisis de un gobierno y su gestión gubernamental, sino que puede ofrecernos orientaciones político-económicas generales sobre la articulación y gestión del actual marco de poder europeo. Así mismo, sienta precedente sobre los límites y dificultades que un gobierno del mismo signo político puede tener en caso de llegar al poder. El caso de Syriza nos muestra las dificultades de superar los límites de lo real en política, y por eso resulta imprescindible su análisis.

1. Problemas estructurales de la crisis griega

Grecia es un pequeño país mediterráneo y periférico dentro de la estructura de la actual Unión Europea, a la que accedió el 1 de enero de 1981. Sus casi 11 millones de habitantes viven mayoritariamente del sector servicios y, específicamente, de la industria turística y sus derivados. El problema base de Grecia es su baja competitividad productiva internacional. Tratándose de un país netamente importador, no puede competir con las más potentes industrias del norte de Europa, debido a su escasa industria y su pobre base tecnológica. La ineficiente base productiva griega se palió, eventualmente, con un endeudamiento público más grande que en el promedio de los países europeos, lo que al llegar la crisis financiera supuso que el impacto en la economía helena fuera mayor.

Pero la crisis griega solamente puede entenderse en toda su amplitud, mediante la exposición de los problemas locales junto con las fallas y problemas estructurales de todo el sistema-mundo capitalista, así como de su integración en la zona euro. Es por eso, que el análisis griego debe ser acompañado por una revisión de las causas de las crisis financieras del 2008 y su contagio en la eurozona como crisis de la deuda soberana.

1.1. Caracterización de los problemas y debilidades económicas del Estado griego

Ateniéndonos a los últimos datos anuales de 2019 ofrecidos por Eurostat, el PIB total de Grecia fue de 187.456 millones de euros. Así, en cuanto al peso total de su economía, Grecia se situaría en el decimoséptimo puesto del total de los 28 países que forman la actual UE, a la par de países como Portugal o República Checa. Sin embargo, el PIB per cápita del país heleno, que nos muestra con sus límites estadísticos la distribución de la riqueza nacional, fue en 2019 de 17.500 euros por habitante, mientras que la media en la zona euro fue de 33.830 euros. Además, desde el inicio de la crisis, el PIB per cápita griego se ha visto reducido de media en 4.340 euros, ya que a inicios de 2008 este situaba en los 21.840 euros de media por habitante.

En la siguiente tabla puede observarse la evolución desde la firma del primer rescate hasta los últimos datos del 2019. Apreciándose el descenso continuado de la renta en Grecia, mientras en la media de la eurozona la tendencia es al alza:

TABLA I: PIB per cápita de Grecia en comparación con los países de la eurozona

PIB per cápita (miles de euros)	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Grecia	20,320	18,640	17,310	16,480	16,400	16,380	16,380	16,760	17,220	17,500
Zona euro (19 países)	28,470	29,190	29,220	29,450	30,070	31,030	31,800	32,850	33,830	34,780

Fuente: elaboración propia en base a datos de Eurostat.

Grecia es un país con una débil posición productiva dentro de la UE. Su balanza comercial, según los datos registrados por el Banco de Grecia desde el 2002, ha sido siempre negativa. Además, su carencia exportadora no la puede nivelar mediante los ingresos generados por el sector servicios y la entrada de capitales financieros. Por ejemplo, en el 2019 la balanza comercial registró un saldo negativo de -22.833,3 millones de euros, lo que supone un porcentaje de -11,64% respecto al PIB. En la siguiente tabla puede consultarse la serie histórica de la última década:

TABLA II: Serie histórica de la balanza comercial griega

Balanza comercial (millones de euros)		
Año	Resta balanza comercial	Balanza comercial % PIB
2010	-27.270,9	-12,60%
2011	-23.391,4	-11,42%
2012	-20.351,7	-10,72%
2013	-19.672,9	-10,30%
2014	-20.630,1	-10,98%
2015	-17.666,1	-9,28%
2016	-17.960,3	-9,56%
2017	-19.833,9	-10,63%
2018	-22.489,1	-11,16%
2019	-22.833,3	-11,64%

Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco de Grecia.

Básicamente, Grecia debe importar todo el petróleo y gas necesarios para la generación energética, por lo que es un país energéticamente dependiente. La principal procedencia de las importaciones griegas es Alemania, seguidas de Italia, Rusia, Irak y China (Observatory of Economic Complexity, 2020). La economía griega se basa en la gestión de su sector interno de servicios, muy enfocado al turismo. Ya que este sector representa el 20,6% del PIB griego, casi el doble en comparación con el promedio mundial del 10,4% (World Travel & Tourism Council, 2019).

Prueba de la escasa competitividad productiva griega son las cifras ofrecidas por la OCDE. Ya que el país heleno es donde los trabajadores invierten más horas trabajando al año: 2.042 horas anuales en promedio. En el otro extremo, se encuentran los trabajadores alemanes que trabajan de media 1.371 horas al año.

Es decir, Grecia, por su escasa base productiva, es un país de baja composición orgánica de capital¹. Dado que, sectores como el turismo necesitan de trabajadores, pero no de un capital tecnológico muy elevado. Por lo tanto, el valor añadido de los sectores productivos griegos es realmente bajo. En la siguiente tabla podemos ver la diferencia porcentual que existe entre dos países de escasa base productiva, como Portugal y Grecia, con respecto al conjunto de países de la UE y Alemania:

TABLA III: Cuota de valor agregado en relación con la de Alemania - 1999 / 2007

%	Servicios de fabricación y mercado:						Construcción	
	Tecnología alta y media alta		Tecnología media		Tecnología media baja y baja			
	1999	2007	1999	2007	1999	2007	1999	2007
Portugal	-7.1	-11.2	-2.1	-0.7	5.9	6.7	1.9	2.8
Grecia	-12.9	-14.9	-8.6	-8.3	3.5	3.6	1.6	2.5
UE-25	-3.2	-5.7	-1.3	-0.1	2.8	2.7	0.1	2.4
Alemania	24.9	27.3	21.4	21.0	19.9	19.0	5.5	4.0

Fuente: elaboración propia en base a datos de Storm y Naastepad, 2015.

Los gastos superfluos del sector público son otra falla del Estado griego. Por ejemplo, Grecia era a principios de la crisis, en el año 2009, el país europeo que mayor porcentaje de su PIB invertía en gastos militares: suponiendo este un 3,2% de su PIB (Trading Economics, 2020). Así, encontramos un marco estructural durante toda la década de los 2000, en el que el Estado heleno creció a base de rentas crediticias y del endeudamiento constante de sus hogares. El déficit fue cubierto en gran medida por transferencias de la UE; y, esencialmente, por la entrada de capitales dirigidos a la compra de Bonos del Estado. Flujo que el Estado heleno dirigió hacia el sector de la construcción y servicios, pero no aumentó la inversión los sectores productores de bienes comercializables en el mercado exterior (Astarita y Tapia, 2011, p. 120). A la par, la deuda soberana –que ni tres planes de rescate han conseguido rebajar– siguió creciendo anualmente durante los años de la crisis hasta llegar a sobrepasar el 180% respecto al PIB.

TABLA IV: Evolución de la deuda soberana griega

Deuda bruta del gobierno: % respecto al PIB	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Grecia	126.7	146.2	172.1	159.6	177.4	178.9	175.9	178.5	176.2	181.2	176.6
Zona euro (19 países)	80.2	85.8	87.6	90.7	92.6	92.8	90.8	90.0	87.8	85.9	84,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Eurostat.

Así mismo, aparte del peso neto de la deuda, es importante también tener en cuenta los intereses que paga un Estado para refinanciar y costear la misma. Al mismo tiempo, los intereses que un Estado paga para refinanciar su deuda están directamente relacionados con la prima de riesgo, que prefija la tasa de interés que los inversores exigirán a cierto país en base al riesgo de que este

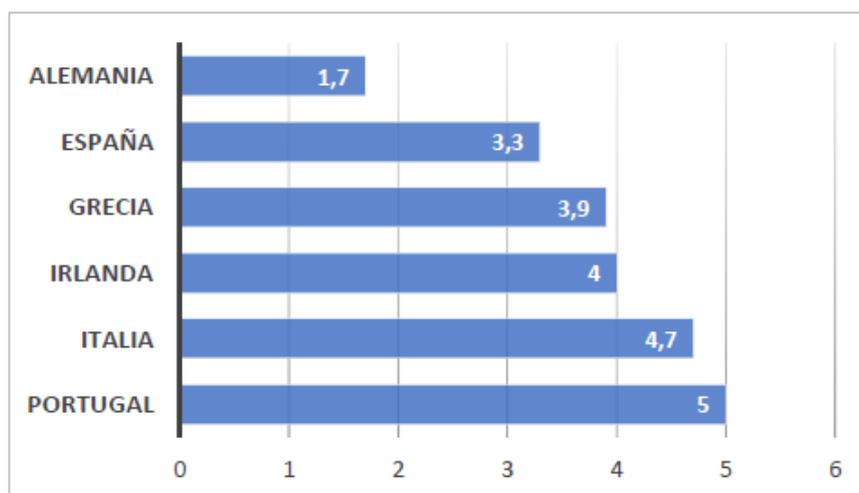
¹ La composición orgánica del capital es, en términos de Marx, la diferencia entre el capital fijo (medios de producción: maquinaria, tecnología etc.) y capital variable (fuerza de trabajo) invertidos por los capitalistas en cierto país o conjunto de países.

último incurra en impago². Obviamente, este es un marcador de carácter subjetivo y ligado a intereses políticos que pueden hacer que la prima de riesgo de un país suba o baje. Grecia alcanzó su máximo en la prima de riesgo durante los años 2011 y 2012. Es decir, durante el transcurso de implementación y negociación de los dos primeros acuerdos de rescate con las instituciones de la Troika. Concretamente, Grecia alcanzaría un máximo 3.999 puntos básicos, lo que le suponía pagar en intereses por su deuda casi un 40% más que Alemania.

Este periodo de máximos, en la primavera del 2012, coincide con una profunda crisis política griega en la que los ciudadanos tuvieron que acudir dos veces a las urnas tras la imposibilidad de formar el gobierno que se encargaría de ejecutar el segundo plan de rescate. En este periodo, se llegó incluso a plantear la salida efectiva de Grecia de la eurozona por su insolvencia. La prima de riesgo volvió a subir en 2015 tras la victoria electoral de Syriza; y, más aun, tras la convocatoria de referéndum por parte Tsipras. Pero en ambos casos la prima de riesgo nunca volvió a superar los 2.000 puntos básicos.

Obviamente, durante todo este periodo Grecia estaba sometida a la ayuda financiera llegada de las instituciones europeas, por su imposibilidad de financiarse en los mercados. Así, desde el primer rescate, los intereses se fijaban mediante acuerdos en el Eurogrupo. Donde, además de las instituciones de la Troika, estaban representados los países de la eurozona, que eran los prestatarios de Grecia. El país heleno llegó a pagar hasta un 7,3% respecto a su PIB en concepto de intereses por los préstamos del recate, cifra que fue rebajándose en los siguientes años (Garzón y Martínez, 2015). Y, pese a todo, otros países de la eurozona también intervenidos por las instituciones europeas han mantenido un mayor pago de intereses que la propia Grecia. Según un estudio de *The Wall Street Journal*, Grecia pagaba a finales de 2014, justo antes de llegar Syriza al gobierno, un 3,9% de su PIB en intereses de la deuda (Barley, 2015). Como se puede ver en el siguiente gráfico, una tasa por debajo de países como Portugal, Italia o Irlanda:

GRÁFICO I: Pago de intereses de los gobiernos como porcentaje del PIB - 2014



Fuente: elaboración propia en base a datos de *The Wall Street Journal*.

1.2. Efecto contagio de la Gran Recesión de 2008 en Grecia

Este trabajo de análisis de la crisis griega y del proceso de negociaciones del Gobierno de Syriza lo enmarcan dos conceptos teórico-políticos fundamentales: la crisis capitalista de 2008 y el marco en que se institucionaliza el capitalismo europeo por vía de la arquitectura de la Unión Europea.

Las crisis son procesos graduales a los que la propia dinámica interna del sistema de producción capitalista, hoy mundializado, se ve abocado cíclicamente en unos períodos de tiempo no determinados. Son los elementos reguladores que permiten al capitalismo abrir nuevos ciclos

² En el caso de la UE, la prima de riesgo se calcula comparando el rendimiento de los bonos a diez años emitidos por cierto país frente a los alemanes, porque se considera que este es el país cuya deuda pública tiene menor riesgo de impago.

acumulativos eliminando las contradicciones del anterior ciclo. Como explica el geógrafo y economista David Harvey: “Las crisis financieras sirven para racionalizar las irracionalidades del capitalismo. Propician generalmente nuevas configuraciones, nuevos modelos de desarrollo, nuevas esferas de inversión y nuevas formas de poder de clase” (Harvey, 2012, p. 16).

Así, el origen de la crisis del 2008 se encuentra en las fallas de la estructura del sistema financiero capitalista global, intensamente interconectado. Pero sin obviar que la causa básica de toda crisis financiera se encuentra en la economía real, ya que el capital busca inversiones rentables en el sector financiero debido a cierto estancamiento de la economía real. Siguiendo con Harvey:

El problema de la realización y la amenaza del subconsumo nunca desaparecen, pero el problema de la caída de beneficios y las devaluaciones debidas a la escasez de demanda efectiva pueden ser eludidos durante un tiempo mediante manipulaciones del sistema crediticio. A corto plazo, el crédito suaviza muchos problemas menores, pero a largo plazo tiende a acumular las contradicciones y las tensiones. Dispersa los riesgos al mismo tiempo que los acrecienta (Harvey, 2012, p.101).

Existe un riesgo sistémico inherente en el sistema capitalista que puede expresarse focalizado en distintas esferas. En el caso griego se expresó como crisis de deuda pública, en relación con la exposición a los riesgos del sistema financiero mundial. Así, el riesgo sistémico se expresa como:

El riesgo de todo un sistema financiero o de todo un mercado en determinados bienes o servicios. En sentido financiero, un riesgo sistémico para el sistema financiero se refiere al potencial para un fracaso catastrófico del propio sistema, más que el riesgo para una parte individual del propio sistema. Desde finales de 2007 ha habido varias situaciones de riesgo sistémico (Phillips, 2016, p. 415).

El crack bursátil que ocasionó el hundimiento de grandes instituciones financieras en Wall Street se expresó como riesgo sistémico, y tuvo repercusión en el Estado heleno, así como en toda Europa. La Gran Recesión de 2008, que tuvo su origen en diversas técnicas financieras tóxicas, nos muestra lo interconectado que está el sistema-mundo capitalista del

siglo XXI, y como las consecuencias de la quiebra de ciertas instituciones financieras pueden extenderse a todo el planeta. Según economistas como Stiglitz, la diversificación financiera, entendida como dispersión del riesgo por todo el mundo, puede ayudar a reducir el riesgo de crisis pequeñas, pero lo aumenta ante crisis de escala sistémica (Stiglitz, Knyazeva y Knyazeva, 2014).

El periodo de flexibilización de las finanzas vino acompañado de fusiones como de compras de bancos y empresas de valores, creando instituciones financieras “demasiado grandes como para dejarlas caer”. A la vez, la compraventa de servicios financieros tóxicos se globalizó mediante dichas instituciones. Por ejemplo, las famosas hipotecas *subprime* estadounidenses y otras formas de crédito tóxico fueron vendidas a bancos europeos. Al destacarse el fraude de estos fondos tóxicos, muchos bancos europeos estaban ya altamente expuestos.

Por citar un ejemplo paradigmático, la Comisión de Bolsa y Valores estadounidense (SEC, por sus siglas en inglés) procesó judicialmente a Goldman Sachs por fraude de valores. Ya que dicha institución facilitó información errónea a muchos de sus clientes europeos, como a la entidad Industrietkreditbank (IKB) alemana de Düsseldorf. Goldman vendió a esta institución un bono (Abacus 2007 AC1) cuyo valor estaba respaldado por el comportamiento de los títulos residenciales *subprime* avalados por hipotecas. Los clientes que conocían el riesgo del fondo apostaron en corto contra este. Es decir, apostaron que su valor caería, porque manejaban información privilegiada sobre las verdaderas características del bono (Phillips, 2016, pp. 21-22).

La mutualización del riesgo financiero a nivel global tuvo un impacto considerable en el desarrollo de la crisis griega. Antes de la crisis del 2008, Grecia podía mantener la solvencia del Estado gracias a un incremento anual de los ingresos mayor al crecimiento de la deuda. Pero el crecimiento de la renta del país se basaba en el dinero que se ingresaba vía préstamos de los bancos extranjeros –mayoritariamente alemanes y franceses– a las empresas privadas. Estos préstamos se transmitían a través del Estado, ya que los bancos extranjeros eran los que compraban la deuda pública griega. Pero este modelo se basaba en un riesgo implícito: en el momento en que los bancos extranjeros dejaran de prestar dinero, los ingresos del Estado griego disminuirían haciendo del sostenimiento de la deuda una misión imposible. Este momento llegó a finales del 2009, cuando

los bancos alemanes y franceses sufrieron su excesiva exposición a los derivados tóxicos de Wall Street. La financiación cesó y los bancos trataron de librarse de la carga que tenían a la deuda helena (Varoufakis, 2017, p. 53).

1.3. Efectos de la arquitectura y diseño de la eurozona en la economía griega

La crisis de deuda en la periferia europea ha puesto en cuestión la arquitectura misma de la UE y, más concretamente, la de la Unión Económica y Monetaria. Dicha estructura quedó establecida con la firma del Tratado de Maastricht en 1993. Sin embargo, sus características fueron definidas mediante el Pacto de Estabilidad y Crecimiento de 1997, que especifica los criterios de convergencia macroeconómicos que los miembros de la UE deben cumplir para ser admitidos en la UEM (Krugman, Obstfeld y Melitz, 2015, p. 641):

1. La tasa de inflación del país no debe ser mayor de 1,5 puntos porcentuales a la media de los tres Estados miembros de la UEM con menor inflación.
2. El país debe mantener un tipo de cambio estable dentro del Mecanismo de Tipos de Cambio (MTC), sin devaluaciones por iniciativa propia.
3. El país no puede incurrir en un déficit público de más del 3% de su PIB, excepto circunstancias excepcionales establecidas por el Tratado.
4. El país debe tener una deuda pública inferior o cercana al 60% de su PIB.

Supuestamente, este pacto sellaba la consolidación para una mayoría de países de la UE de un área monetaria óptima según su definición clásica:

Grupos de regiones con economías estrechamente vinculadas por el comercio de bienes y servicios y por la movilidad de factores. Este resultado se desprende de haber concluido que un área de tipo de cambio fijo servirá mejor a los intereses económicos de cada uno de sus miembros si el grado de comercio y factores entre las economías participantes es elevado (Krugman, Obstfeld y Melitz, 2015, p. 650).

A grandes rasgos, el problema de la UEM es en la creación de una divisa única para países de realidades económicas muy diversas, y que se ven privados de manipular su propia política monetaria. A la par de que, a modo de

compensación, no existe ningún mecanismo de redistribución fiscal entre los distintos Estados: “El nivel de federalismo fiscal en la Unión Europea es demasiado pequeño para atenuar los efectos de acontecimientos económicos adversos en los países miembro, y las políticas para la estabilidad del sector bancario no están centralizadas adecuadamente” (Krugman, Obstfeld, y Melitz, 2015, p. 666). A este factor le podemos sumar, que en la actual UEM coexisten 19 países con 19 deudas públicas diferentes, no mutualizadas y que se financian en diversas tasas de interés, según las características macroeconómicas propias de cada país (Piketty, 2015, p. 313).

Por otra parte, la independencia del BCE, y su máxima de contener la inflación³, dejan en segundo plano otras políticas como el crecimiento o la estimulación productiva. Además, el BCE se ve privado de poder prestar dinero directamente a los Estados, ya que son los bancos privados los que reciben liquidez por parte de la institución central, para luego actuar de prestamistas de los distintos gobiernos. La mayoría de veces lo hacen a tasas de interés más altas de lo recibido. El BCE, en principio, tiene prohibido intervenir en la financiación o compra de deuda de un Estado miembro. Pero a partir del agravamiento de la crisis de la eurozona, tal y como ocurrió con Grecia, la institución liderada por Mario Draghi comenzó a comprar deuda de los Estados en los mercados secundarios y actuó como prestamista de última instancia.

Por lo tanto, la UEM y el proyecto de Maastricht se cerraron sin un mecanismo estabilizador que permita compartir el riesgo en todo el conjunto monetario. Sin crear algún tipo de mecanismo fiscal que permitiera redistribuir los flujos de capital hacia las zonas menos desarrolladas productivamente. Ante esto, se confió en la estabilización que generaría la propia integración económica y monetaria, que por sí sola tendería hacia una mayor paridad productiva y de renta entre todos los países de la Unión.

Como hemos señalado, en el marco del euro conviven países de alta productividad y exportadores netos, con otros de economías productivas pauperizadas y centrados en el sector interno de la demanda de servicios. A partir de la introducción definitiva del euro en 2001, estas tan dispares economías convivirían bajo un mismo tipo de cambio gestionado por el BCE. Ya sin poder devaluar su moneda

³ Así lo establece el artículo 127 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, que fija que la inflación debe mantenerse en torno al 2%.

propia, las grandes potencias exportadoras europeas –como una de las más beneficiadas la alemana– encontraron mayores facilidades para el comercio de sus mercancías en las zonas periféricas.

No es de extrañar, pues, que los países con superávit comercial quieran proteger su ventaja exportadora, y que desde el 2010 sus gobiernos se hayan convertido en los principales defensores de las políticas de austeridad. Así, la postura alemana, entre otras, buscaba defender su propia industria exportadora ante el riesgo que supondría una política expansiva de estímulos del comercio en los países periféricos (Harvey, 2012, p. 222).

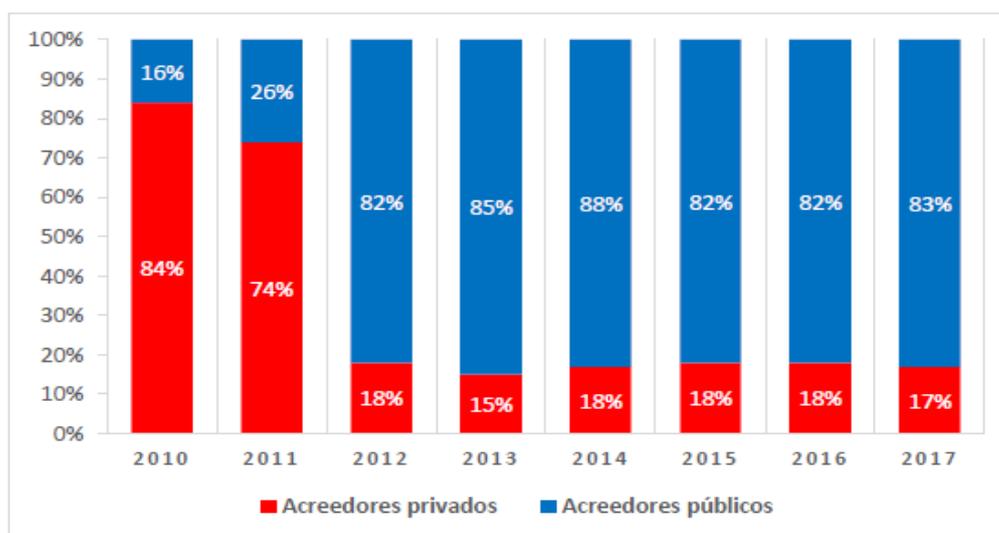
En consecuencia, y para paliar sus cadencias estructurales, los países de débil base productiva recurrieron a la financiación vía crédito para costear sus gastos públicos. Ya que, sin un banco central que los respaldase, ni mecanismos monetarios soberanos, esta fue la vía que los países como Grecia escogieron. Una gestión que hacía imposible el descenso de la deuda nacional. En definitiva, es un sistema que, según economistas como Piketty, perjudica notoriamente a los estados productivamente débiles de la periferia:

Para los países del sur de Europa, verdaderamente se trata de la peor de las combinaciones. Antes de la creación del euro, se podía devaluar la propia moneda para, cuando menos, recuperar la competitividad y relanzar la actividad económica. La especulación sobre las tasas de interés nacionales es, en cierta forma, aún más desestabilizadora que las especu-

ciones de antaño sobre los tipos de cambio intraeuropeos, en la medida en que los balances bancarios internacionales son de tal alcance, que basta con un movimiento de pánico en un puñado de operadores de mercado para crear movimientos de gran amplitud en el ámbito de un país como Grecia, Portugal o Irlanda, e incluso como España o Italia. Lógicamente, la contraparte de la pérdida de soberanía monetaria debería ser el acceso a una deuda pública segura y a tasas de interés bajas y previsibles (Piketty, 2014, p. 625).

Además, el sistema de emisión diseñado por el BCE facilitó que los bancos privados especularan con los bonos de deuda de los Estados miembros. Los bancos privados europeos pueden financiarse vía BCE si proveen a este de un colateral aceptable, en la mayoría de casos bonos del gobierno de alta calificación. Así, tanto los bancos privados griegos como los extranjeros se dedicaron durante años a comprar bonos gubernamentales griegos, que no tenían una tasa de interés mucho mayor que los de deuda alemana, y se los entregaban al BCE como colateral para financiarse a un coste bajo y quedarse con una buena diferencia (Astarita y Tapia, 2011, p. 122). Obviamente, los bajos tipos de los bonos griegos se sustentaban en el “ocultamiento” sistemático de las cuentas fiscales griegas. Cuando en el 2010 se destaparon los datos reales, los inversores huyeron y todo este sistema se derrumbó. Por supuesto, con la deuda griega en manos de distintos bancos europeos, el tema de su rescate se convirtió también en una prioridad europea.

GRÁFICO II: La estructura de la deuda pública griega por categoría de acreedores.



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Finanzas griego.

Concretamente, según datos publicados en 2017 por el Ministerio de Finanzas griego, en el 2010, al inicio de la crisis, el 84% de la deuda pública griega se encontraba en manos de acreedores privados. Un estudio realizado por el Comité para la Verdad de Deuda Pública Griega (2015), impulsado por el Parlamento heleno y basado en datos del Banco de Pagos Internacionales (BIS), estimó que para esa fecha en torno a un 89% de esa parte de la deuda pertenecía a bancos privados europeos. Más concretamente, el 57% a bancos privados alemanes y franceses. Sin embargo, dos años más tarde, tras el rescate de las instituciones europeas formados por préstamos públicos de los Estados miembros, solamente quedaba un 18% de la deuda griega en manos de entidades privadas.

Para este cambio de acreedores de la deuda pública, las instituciones europeas idearon varios mecanismos para regular los préstamos de los Estados miembros a los países que lo necesitasen, por no poder financiarse en los mercados. El primero de ellos fue el EFSF, Fondo Europeo de Estabilidad Financiera por sus siglas en inglés. Dicho fondo se creó en mayo de 2010, coincidiendo con la aprobación del primer plan de rescate a Grecia, para funcionar como un fondo excepcional y pasajero que prestase ayuda a los Estados con problemas financieros mediante la emisión de bonos u otros instrumentos de deuda y así recaudar fondos para prestárselos al país en problemas. El EFSF estaba autorizado para pedir prestado hasta 440.000 millones de euros y para recibir su ayuda financiera era necesario negociar primeramente un programa de ajustes presu-

puestarios y fiscales.

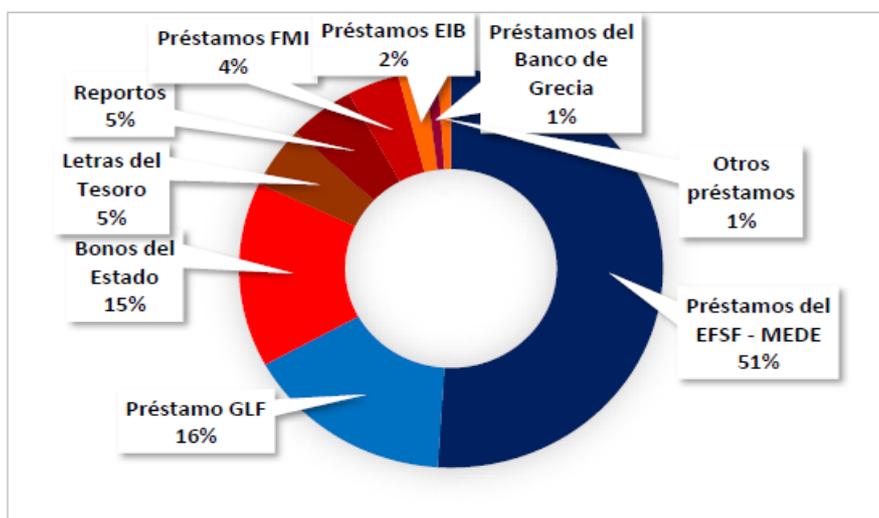
Viendo que la crisis de la eurozona se prolongaba y que no solo Grecia iba a necesitar ayuda financiera⁴, las instituciones europeas decidieron crear un organismo permanente para regular los préstamos financieros para futuras crisis económicas: el Mecanismo Europeo de Estabilidad, el MEDE. Este fue aprobado por el Consejo Europeo de marzo de 2011, y para su creación tuvo que modificarse el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE), que no permitía préstamos de este tipo entre Estados miembros.

La modificación del artículo 136 del TFUE establece que “los Estados miembros cuya moneda es el euro podrán establecer un mecanismo de estabilidad que se activará cuando sea indispensable para salvaguardar la estabilidad de la zona del euro en su conjunto” (Comisión Europea, 2010). Pero, toda ayuda que parta del MEDE estará supeditada, según el mismo artículo, a “condiciones estrictas”. Es decir, a la firma y acuerdo de un plan de rescate con las instituciones de la Troika y posterior aprobación del Eurogrupo.

En el caso de Grecia, como podemos ver en el gráfico adjunto, para el 2017, el 51% de sus acreedores ya eran estas dos entidades públicas, el EFSF y el MEDE, de las que detrás están los préstamos de los distintos Estados. Además, otro 16% de deuda se encontraba en estado de devolución a la Línea de Crédito Griega (GLF, por sus siglas en inglés) que se creó espe-

⁴ Irlanda y Portugal son los otros dos países que recibieron ayuda del EFSF para hacer frente a su situación financiera, sus recates se firmaron en noviembre de 2010 y mayo de 2011 respectivamente.

GRÁFICO III: Deuda pública griega clasificada por acreedores – 31/12/2017



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Finanzas griego.

cíficamente para recibir los préstamos bilaterales del primer programa de rescate de mayo de 2010. Así, tras tres rescates económicos, el 67% de la deuda pública se encontraba directamente en manos públicas de instituciones de la UE, lejos del 84% que correspondía a entidades financieras privadas al inicio de la crisis en el 2010.

2. Llegada de Syriza al poder y negociaciones (2015)

Para inicios de 2015, tras dos planes de rescate e innumerables recortes públicos, la situación de la economía helena no mejoraba. Solamente registró una ligera subida del PIB en el segundo y tercer trimestre de 2014. Sin embargo, el problema de la deuda no encontraba solución, ya que se situaba peligrosamente en torno al 180% del PIB. El Ejecutivo conservador de Nueva Democracia había mostrado ya amplios desacuerdos sobre negociación de un tercer plan de rescate. Al convocarse elecciones anticipadas para el 25 de enero, las instituciones de la Troika anunciaron inmediatamente que las negociaciones sobre el nuevo plan de rescate no se reanudarían hasta la formación de un nuevo gobierno.

Finalmente, el plan de rescate fue prologado por dos meses hasta finales de febrero de 2015. Concretamente, el nuevo ejecutivo saliente de las urnas debería presentar ante el Eurogrupo un plan exhaustivo de reformas y ajustes por el que las instituciones de la Troika liberarían el último tramo del segundo rescate por valor de 1.800 millones de euros. Además, también quedaban por entregar 11.000 millones de euros dirigidos a la recapitalización de la banca griega (Calvo Vérguez, 2017, p. 121).

La crisis económica se convirtió entonces en crisis política. Los partidos tradicionales, PASOK y Nueva Democracia, sufrieron un descenso histórico en estas elecciones. Los socialdemócratas del PASOK pasaron de ganar las elecciones de 2009 con 160 escaños, a lograr escasamente 13 asientos en los comicios de principios de 2015. Los derechistas de Nueva Democracia resistieron mejor el embate, ya que con 76 escaños consiguieron mantenerse como principal fuerza de la oposición. Las elecciones las ganó la *outsider* fuerza política de la "izquierda radical" Syriza, que con un programa anti-austeridad consiguió alcanzar los 149 escaños y formar gobierno con el partido nacionalista Griegos Independientes (ANEL). Empezaron así seis meses de largas y tensas negociaciones con las instituciones de

la Troika para intentar revertir el programa de austeridad.

2.1. El Programa de Tesalónica y las propuestas de Varoufakis

Syriza presentó las líneas generales de su acción de gobierno en el llamado Programa de Tesalónica, el 13 de septiembre de 2014. Sus propuestas generales se resumían en una re-negociación y reestructuración de la deuda, así como en la aplicación de un amplio programa de gasto público que revertiera los programas de austeridad⁵ (Syriza, 2014). Estos serían los puntos a destacar:

- Básicamente, Syriza exigía una "conferencia europea de la deuda" para poder reestructurar su inmensa deuda soberana. Sin ningún límite a priori, incluida la posibilidad de una importante quita de su cuantía total. La referencia clara a este respecto era la quita de la mitad de su deuda que se le condonó a Alemania tras la Segunda Guerra Mundial.

- La deuda y sus intereses debían financiarse a base de crecimiento y riqueza real, no a base de superávits primarios conseguidos mediante recortes. Syriza proponía incluso un periodo de gracia hasta que el crecimiento volviera al país heleno. Es decir, proponía incluir una "cláusula de crecimiento" para intercambiar la deuda griega por unos nuevos tipos de bonos ligados al crecimiento, por los cuales Grecia solo pagaría en caso de alcanzar su economía cierto crecimiento del PIB. Además, también se proponía un cambio de los bonos de deuda actuales por otros a fecha perpetua y sin límite de amortización, que se intercambiarían por los actuales bonos griegos en manos del BCE.

- Pese a no ser competencia de un solo Estado, Syriza proponía en este programa un amplio cambio de las funciones de importantes instituciones de la UE: entre ellos, un "New Deal europeo" de inversión pública financiada por el Banco Europeo de Inversiones o un plan ambicioso de flexibilización cuantitativa por parte del Banco Central Europeo, con compra directa de bonos soberanos de deuda de los países miembros. Además, el programa de Syriza proponía excluir el gasto público del Estado de las restricciones impuestas por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, lo que podía suponer un cambio de los tratados fundacionales de la eurozona.

⁵ El programa entero puede consultarse en castellano traducido por la revista Sin Permiso en el siguiente enlace: <http://www.sinpermiso.info/sites/default/files/textos//salonica.pdf>

- Un aumento inmediato de la inversión pública de al menos 4.000 millones de euros y restaurar gradualmente los salarios y las pensiones, con el fin de aumentar el consumo y la demanda. De estos 4.000 millones de euros, 1.882 millones serían destinados a crear una “red de protección para los estratos más vulnerables de la población”. El objetivo de esta red de protección era proporcionar electricidad y alimentación gratis a 300.000 hogares actualmente bajo el umbral de la pobreza, ejecutar un programa de vivienda pública con la construcción de 30.000 apartamentos, restituir la suprimida paga extra de navidad, ofrecer asistencia médica y farmacéutica gratuita a los desempleados sin seguro médico y la derogación de la nivelación del impuesto especial sobre el consumo de diésel para calefacción y automoción.

- En el ámbito fiscal, se proponía una importante moratoria de pagos para todos aquellos deudores al Estado que no tuvieran ingresos demostrables. El programa se fijaba como objetivo, que todos aquellos contribuyentes que tuviesen deudas con la Administración pública no destinaran más del 30% de sus ingresos anuales a pagarlas. Además, en el ámbito laboral, se proponía reinstaurar el salario mínimo a los 751 euros y restituir los suprimidos convenios colectivos.

Este era el plan oficial que Syriza presentó ante sus bases, simpatizantes y posibles votantes. Un plan basado en una política de corte keynesiano, que proponía alcanzar el crecimiento de la economía mediante el fomento del consumo de la población. Para ello, debía dejarse de lado el programa de austeridad y acometer un plan de inversiones en infraestructuras y elevación del salario directo e indirecto. Para así, alcanzar una situación de superávit fiscal mediante el gasto y no mediante el recorte de gasto social.

Sin embargo, la estrategia económica real se había configurado con anterioridad, de la mano del que iba a ser el futuro ministro de Finanzas griego, Yanis Varoufakis. Es más, el antiguo profesor de economía de la universidad de Austin mostró su desavenencia con el programa de Tesalónica públicamente y estuvo dispuesto a rechazar el puesto de ministro si estas eran las líneas del programa económico de Syriza. Para Varoufakis, el Programa de Tesalónica proponía inversiones “imposibles o directamente ilegales”, además de “obstaculizar cualquier estrategia de negociación que pudiera mantener a Grecia dentro de la eurozona” (Varoufakis, 2017, p. 142).

Por ello, Tsipras y los futuros viceprimer

ministro económico y ministro de Comunicaciones y Tecnología, Yanis Dragasakis y Nikos Pappas, concretaron una reunión con Varoufakis en noviembre de 2014. En esta reunión autorizaron a Varoufakis, junto a su grupo de asesores y estrategias económicos, a elaborar un plan mucho más modesto y moderado que guiaría las negociaciones con las instituciones de la Troika. El plan se basaba en cinco puntos, y fue nombrado como “una estrategia en cinco flancos para una Grecia sostenible en una eurozona sostenible” (Varoufakis, 2017, pp. 129-133):

- Mantener la liquidez por parte del BCE. Varoufakis y su equipo apostaban por permanecer dentro de la eurozona. Pero sabían que, en una tensa negociación por la reestructuración de la deuda griega, Mario Draghi podría amenazarles con el cierre de los bancos si les cortaba a estos la liquidez de emergencia (ELA, *Emergency Liquidity Assistance* por sus siglas en inglés) a la que estos estaban sujetos. Ante esta amenaza, Varoufakis sugería implementar una quita unilateral de los bonos del Estado griego que estaban en manos del BCE, los adquiridos mediante el programa de compra de deuda nacional bajo la denominación de *Securities Market Programme* (SMP).

- Negociar con la Troika que la gestión de los bancos griegos rescatados pasara a manos de las instituciones europeas. Este punto tenía como fin desvincular las deudas de los bancos de la deuda estatal. Así, la gestión y las acciones de los bancos pasarían a manos de instituciones europeas, ya que con anterioridad habían sido rescatados mediante fondos de los contribuyentes europeos. Este punto suponía rechazar de facto la nacionalización de ciertos sectores de la banca por el que abogaba el ala más a la izquierda de Syriza.

- Conseguir un pequeño superávit primario que no excediese el 1,5 por ciento de la renta nacional, para así poder hacer frente a los pagos de una deuda reestructurada. Es decir, se aceptaba el pago de la deuda mediante recortes de gasto público, pero estos no debían exceder el superávit de 1,5 puntos⁶. Un superávit que permitiese la solvencia del Estado y hacer frente a los pagos de una deuda renegociada.

- Un plan social de emergencia para combatir la crisis humanitaria. Varoufakis proponía la creación de una tarjeta chip mediante

⁶ El superávit primario es la diferencia entre los gastos corrientes de un Estado y su recaudación de impuestos, si los ingresos públicos son superiores a los gastos (sin contar los pagos de intereses de la deuda pública) tendremos superávit primario, de lo contrario habrá déficit primario.

la cual el Estado realizaría pagos de débito y a bajo coste a todas aquellas familias que se encontrasen por debajo del umbral de la pobreza.

- Por último, mantener una postura pública en favor de la eurozona y rechazar la salida del euro como opción política de Syriza.

Estas cinco medidas iban encaminadas a conseguir lo que hubiese sido el triunfo de toda la legislatura de Syriza: una reestructuración de la deuda pública griega. Sin embargo, Varoufakis nunca expresó en sus planes que esta reestructuración supusiera ningún tipo de quita total o parcial. En primer lugar, el ministro de Finanzas dejó claro que la deuda contraída con inversores privados y el FMI sería devuelta íntegramente, ya que esta parte correspondía a la parte más pequeña del total de la deuda a pagar en el 2015. Plantear una quita de la deuda con el FMI hubiese supuesto entrar en un conflicto a nivel internacional, y sobre todo con Estados Unidos que es el primer contribuyente del fondo.

En cuanto a la deuda contraída con el BCE mediante la compra que este efectuó de los bonos SMP, Varoufakis planteaba canjearlos por unos nuevos bonos emitidos por el Estado griego a perpetuidad, es decir, sin fecha de vencimiento fija (Varoufakis, 2017, p.180). Los bonos SMP fueron adquiridos por el BCE a partir de principios del 2011, con la intención de mantener la solvencia del sistema financiero griego, pero para esto compró bonos del Estado a un 70% de su valor nominal o ideal, cuando estos solamente tenían un valor de en torno al 10% de su valor nominal en el mercado. Como el reglamento del BCE imposibilitaba efectuar cualquier quita sobre los bonos que estaban presentes en su libro de cuentas, Varoufakis proponía cambiar estos por un nuevo tipo de bonos a perpetuidad, que el Gobierno griego devolvería en cuanto se diesen unas condiciones económicas de crecimiento más favorables en el país heleno.

Poniendo en el punto de mira la política del BCE, Varoufakis también buscaba socavar la unidad interna de las instituciones de la Troika. Ya que, las políticas monetarias adoptadas por el BCE bajo la expansión cuantitativa –conocidas por su denominación en inglés *quantitative easing*–, han sido criticadas en más de una ocasión por el banco central alemán, el Bundesbank, y los tribunales germanos. Para las autoridades monetarias alemanas, la compra de deuda de países periféricos excedía el mandato del BCE, además de suponer un riesgo a la sostenibilidad de las deudas (Calvo Vérguez, 2019, p. 36).

Coincidiendo con los primeros meses de

legislatura de Syriza, en marzo de 2015, el BCE tenía planeado ampliar su política de compra de deuda mediante el Programa de Compras del Sector Público (PSPP, por sus siglas en inglés). Mediante este programa, el BCE compraría en los mercados secundarios deuda pública y privada, pero ante todo bonos del Estado de los países periféricos, por una cuantía de 60.000 millones de euros al mes. Dicha medida generaba dudas a los mandatarios del Bundesbank alemán, y Varoufakis sabía que la amenaza de una quita de los antiguos bonos SMP en manos del BCE supondría un recelo político de las autoridades germanas sobre la viabilidad del nuevo programa de compra de deuda pública por parte del BCE⁷.

Respecto al mayor monto de la deuda griega, que pertenecía a otros países europeos mediante el fondo europeo de rescate, Varoufakis proponía un nuevo canje por bonos del Estado griego a treinta años, pero por el mismo valor que los actuales. Es decir, una modificación en el tiempo que no suponía quita alguna en la cuantía total de la deuda que el Estado heleno debía devolver a sus acreedores. Pero, Varoufakis exigía dos condiciones para el pago de esta suma de la deuda: primero, que los pagos quedasen de facto suspendidos hasta que la renta del país se recuperase y alcanzase un cierto nivel estable de crecimiento; y, segundo, que la tasa de interés de dicha deuda estuviera en relación directa con la tasa de crecimiento de la economía griega (Varoufakis, 2017, p. 181).

Sin duda, renunciando a la quita de cierta suma de la deuda griega y aceptando la propuesta de un superávit primario de 1,5 puntos, Syriza se vería forzada a rebajar en gran medida su plan inicial de gasto público. Sin embargo, Varoufakis argüía que esta moderación en las propuestas debía ser compensada con una clara determinación: “Había que transmitir a la opinión pública que un gobierno de Syriza quería, por delante de cualquier otra cosa, un acuerdo viable dentro de la eurozona, pero prefería llegar al *grexit*, una mala opción, antes que rendirse, la peor opción de todas” (Varoufakis, 2017, p. 133). En base a esto, Varoufakis expresó a Tsipras que un Gobierno de Syriza debería estar dispuesto a hacer concesiones

⁷ Finalmente, el 5 de mayo de 2020, el Tribunal Constitucional Alemán dictaminó que el programa PSPP era “parcialmente inconstitucional” y exigió al BCE justificar su política de compra masiva, contradiciendo así otra sentencia del Tribunal Superior de Justicia Europeo que argumentaba que la decisión del BCE entraba dentro de su mandato. La sentencia daba un plazo de tres meses al BCE para justificarse, poniendo en duda la continuación del Bundesbank en el plan si esta justificación no era razonable.

respecto a su programa original, pero estar dispuesto a diseñar un programa de salida del euro si estas concesiones suponían la aceptación total de un nuevo programa de austeridad.

2.2. El marco de las negociaciones

Para cuando Syriza llegó a gobernar, existía un amplio consenso entre los economistas sobre la necesidad de una reestructuración de la deuda griega, y no solo por parte de economistas progresistas, ya que muchos economistas más liberales y ligados al FMI también lo defendían. Un día después, de que Syriza consiguiera la victoria en las elecciones de enero de 2015, el *Financial Times* publicó un artículo de Reza Moghadam, ex jefe del Departamento Europeo del FMI y que formó parte en la elaboración de los anteriores rescates, en el que defendía una quita del 50% de la deuda griega⁸.

Es más, la propia normativa de la UE contemplaba la posibilidad de realizar una auditoría de la deuda pública para esclarecer su procedencia, lo que era uno de los puntos clave del programa de Syriza. El Reglamento Nº 472/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo de la UE, del 21 de mayo de 2013, establece lo siguiente en el punto 9 artículo 7:

Un Estado miembro sometido a un programa de ajuste macroeconómico efectuará una auditoría exhaustiva de sus finanzas públicas a fin, entre otras cosas, de evaluar las razones por las que se ha incurrido en niveles excesivos de endeudamiento y de detectar cualquier posible irregularidad (Parlamento Europeo Y Consejo de la UE, 2013, p. 8).

A inicios de 2015, la Troika no era el bloque cohesionado y conjunto que había sido durante los dos primeros rescates griegos. Existían divergencias entre las distintas instituciones, y la propia legitimidad de la Troika como ejecutora de los planes de rescate era puesta en duda. En 2014, un informe de investigación especial sobre la Troika realizado por el Parlamento Europeo afirmaba que “no existe una base legal apropiada para imponer la Troika como negociador en términos de la ley primaria europea”. Además, el informe también

⁸ Moghadam recalca en su artículo que Europa debe perder el miedo a la reestructuración de la deuda griega, pero no rechaza que Grecia deba hacer profundas reformas estructurales de su economía: “The eurozone has overcome its taboos over bailouts, private debt restructuring and banking union. Just as Syriza needs to overcome Greece’s reluctance on deep structural reform, Europe needs to overcome its taboos on debt relief” (Moghadam, 2015).

aseveraba que el papel jugado por la Comisión Europea dentro de la Troika “no respeta lo establecido en la Carta de Derechos Fundamentales de la UE” (Parlamento Europeo, 2014)⁹.

Pierre Moscovici, comisario europeo de Asuntos Económicos y Finanzas de la Comisión Juncker, afirmó en una entrevista ofrecida a un *think-tank* belga de principios de 2015, que la Troika “debería ser reemplazada por una estructura más democráticamente legítima y más responsable basada en instituciones europeas con un control parlamentario mejorado” (Wishart, 2015). En otra entrevista de 2017 para *Corriere della Sera*, una vez ya firmado el tercer plan de rescate griego, el mismo Moscovici aseveró que el proceso de decisión del rescate griego fue un “escándalo en términos de proceso democrático”, ya que fue llevado a cabo sin ningún “control democrático” (Fubini, 2017).

Entonces, ¿por qué Syriza no tuvo la capacidad de forzar una decisión diferente? Para responder a esta pregunta se ha de tener en cuenta que las negociaciones con la Troika, o en el mismo Eurogrupo, no fueron simples negociaciones técnicas sobre cuestiones de sostenibilidad económica. Al contrario, hemos de entender que toda cuestión económica está sujeta a relaciones de poder, entre personas, Estados e instituciones. Como afirma Miguel Otero-Iglesias, investigador económico del Real Instituto Elcano que siguió de cerca el proceso de negociaciones griego, todo dinero expresa una relación de poder:

Todo dinero es deuda, y por lo tanto siempre es una relación social entre acreedor y deudor. Y sucede que toda relación social, intrínsecamente e ineludiblemente, está basada en una interacción de poder, es decir, en la economía política. [...] Tanto el dinero como el banco central, como cualquier interacción social, siempre están sujetas a relaciones de poder, y por lo tanto la política siempre estará presente (Otero-Iglesias, 2015).

Las relaciones de poder se hicieron ver en las negociaciones Grecia-Troika-Eurogrupo. Probablemente, una de las mayores lecciones que la experiencia de Syriza en el gobierno haya dejado a los demás movimientos de izquierda a nivel europeo es, precisamente,

⁹ En concreto hacemos referencia los puntos 51 y 53 del reporte sobre la investigación del papel y las operaciones de la Troika (BCE, Comisión y FMI) con respecto a los países del programa de la zona del euro, aquí disponible: <https://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+REPORT+A7-2014-0149+0+DOC+XML+V0//EN>

que no es suficiente con hacerse con el poder gubernamental para poder realizar cambios profundos en la sociedad. Al llegar al gobierno, Syriza se halló con un Estado en quiebra técnica y con una débil base productiva, por lo que si quería seguir haciendo frente a los gastos públicos de la población dependía totalmente de la liquidez de emergencia a la que el país se veía supeditado por parte del BCE.

De hecho, pese a que según los tratados de la Unión el BCE es una institución técnica y apolítica en su gestión, el banco central tomó la decisión a 8 de enero de 2015, en plena campaña electoral griega, de que el acceso de los bancos griegos a su financiación más allá del mes de febrero de 2015 dependía de que el Estado heleno completase con éxito la revisión final del segundo rescate y alcanzara un nuevo acuerdo con las instituciones de la Troika (Calvo Vérguez, 2017, p. 123). En este sentido, se supeditaba cualquier eventual apoyo de liquidez al sistema financiero griego a que el nuevo Gobierno llegara a un acuerdo inmediato con la Troika.

Es decir, la no consecución de acuerdo político sobre la extensión del segundo rescate o sobre un nuevo rescate, llevaría a que el BCE dejara de aceptar los colaterales que le ofrecían los bancos griegos para obtener liquidez. La insolvencia de los bancos nacionales fue un problema desde el inicio de las negociaciones que Syriza tuvo que afrontar. La retirada de depósitos masivos dejaba expuestos a los bancos griegos a la liquidez de emergencia ofrecida por el BCE. Para marzo de 2015, los fondos que permanecían en el sistema financiero heleno eran de 148.000 millones, mientras que, a inicios de la crisis en el 2010, dichos fondos superaban los 240.000 millones (Rodríguez Ortiz, 2017, p. 243). Además, las entidades financieras locales eran las primeras compradoras de deuda a corto plazo del Gobierno, por lo tanto, su solvencia también ponía en duda la de la totalidad del Estado griego y sus instituciones políticas.

A partir del 4 de febrero del 2015, el BCE decidió cortar la vía típica para obtener liquidez a los bancos griegos, no aceptando más deuda pública griega como colateral en sus operaciones de liquidez. Pero, ofrecía a los bancos griegos su último salvavidas antes de quedarse sin liquidez, acudir a la llamada liquidez de emergencia o ELA. Obviamente, esta última línea de liquidez es más cara y restrictiva que las líneas habituales de financiación, además, el riesgo queda en manos del Banco de Grecia que es el que ofrece esta última línea de asistencia con el beneplácito del BCE.

La cantidad que el banco central griego podía ofrecer era decidida cada semana por el Consejo de Gobierno del BCE, que en marzo decidió reducir la cantidad semanal de los 900 millones de euros a los 400 millones (Rodríguez Ortiz, 2017, p. 244).

Como anotó en su análisis del primer período de gobierno de Syriza el analista político británico Kevin Ovenden (2015, p. 93), el BCE fue un actor que jugó un papel político durante los cinco meses de negociaciones entre el Gobierno de Tsipras y los acreedores. Un actor que tenía el poder de disuadir al Gobierno griego de tomar cualquier acción unilateral:

The ELA handed a further weapon to the Troika in its aggressive negotiating strategy. Decisions on increasing the overdraft facility, or calling it in, were taken every Wednesday by the directors of the ECB. Those directors are politically appointed by the 19 governments in the eurozone. They also had the power, at any point, to decree that the collateral offered had declined in value and that either the short-term lending would be cut accordingly or the collateral would have to increase. In other words, by refusing to take the banks out of private control or to take any other 'unilateral action', the government had handed over to the Troika the revolver that would be held to the Greek representatives' heads over five months of negotiations.

Además de la falta de solvencia y liquidez, tras dos rescates y amplias supervisiones de los técnicos de la Troika, Grecia se hallaba con muchos de sus ministerios políticos directamente intervenidos por las instituciones acreedoras. Lo que le imposibilitaba tomar muchas decisiones mediante la política soberana interior. Amplios departamentos fundamentales dentro del Ministerio de Finanzas, que pasaría al control de Varoufakis, se hallaban fuera de su control político.

Mediante la creación del Fondo Helénico de Estabilidad Financiera (HFSF), ahora la mayor parte del accionariado de los bancos griegos estaba en nombre del Estado, pero respondía a los designios de los acreedores del fondo; es decir, a las instituciones de la Troika. Además, la oficina de privatizaciones creada para liquidar los activos públicos que exigían como requisito los anteriores rescates, también respondía ante la Troika. Finalmente, el control de la Agencia Tributaria se hallaba bajo el control del Grupo de trabajo del Eurogrupo, presidido por el economista austriaco Thomas Wieser. Sin embargo, la responsabilidad jurídica de todo el ministerio, incluida la Agencia Tributa-

ria, recaía sobre el electo ministro de Finanzas, Yanis Varoufakis, pese a que el control político no fuese completamente de su ministerio (Varoufakis, 2017, p. 250).

2.3. Desigual correlación de fuerzas: acuerdo del 20 de febrero en el Eurogrupo

El de 2015 era un año cargado de pagos y plazos de vencimiento para el nuevo Gobierno izquierdista de Syriza. Solamente entre el FMI y el BCE exigían al Gobierno griego una suma de 15.190 millones de euros, distribuidos en 23 plazos de pago. La suma equivalente a la mitad del total de la recaudación fiscal del Estado heleno (Varoufakis, 2017, p. 147). Cada vencimiento de pago establecía su propia condición política, es decir, si no se abonaba la cantidad al acreedor en cuestión, las instituciones prestatarias podían bloquear el siguiente tramo de pago correspondiente al rescate o proponer nuevas reformas al por su desembolso.

Así, Syriza se enfrentó desde el principio a la disyuntiva de gestionar un Estado cercano a la quiebra técnica y sin una base productiva sólida, a la vez que necesitaba llegar a un acuerdo con sus acreedores que relajase los términos de la austeridad para recibir un préstamo que asegurase la solvencia del Estado y poder cumplir con su programa electoral. La cuestión clave para el Ejecutivo de Tsipras residía en que las mismas instituciones aceptaran una reestructuración de la deuda, incluida una posible quita que la hiciera viable en el largo plazo. A la par, Syriza debía intentar salvar algunas de las medidas sociales anunciadas en campaña.

Ya en las primeras semanas de legislatura, Syriza introdujo leves cambios en la legislación fiscal para hacerla más progresiva y empezó a recontratar a muchos empleados públicos cuyo despido fue declarado ilegal por sentencias de distintos tribunales griegos. Concretamente, se trataba de un total de 3.928 empleados sumando limpiadores ministeriales, guardias escolares, profesores de secundaria y médicos del sistema público (Calvo Vérguez, 2017, p. 127).

Las intenciones del nuevo Gobierno, sin embargo, chocaban con los deseos de las grandes potencias acreedoras como Alemania, que seguía exigiendo a Grecia un superávit primario del 3% para 2015 y uno del 4,5% para 2016. Esto hacía imposible cualquier política de gasto público que incurriese en déficit. Además, Alemania exigía como condición para un nuevo acuerdo, el recorte de 15.000 puestos en la Administración Pública (Calvo Vérguez, 2017,

p. 128). Ello supondría un primer gran revés a las intenciones del nuevo Ejecutivo heleno de izquierdas.

Syriza se encontraba en la difícil situación de verse obligada a seguir manteniendo el plan de austeridad y seguir recibiendo liquidez de las instituciones acreedoras, o, al contrario, tomar la difícil decisión de romper la baraja e incurrir en impago y verse obligada a tener que salir del euro y estructurar todo un nuevo sistema de pagos y una nueva divisa.

En principio, el plan de Syriza era negociar con los acreedores unos términos más favorables que los anteriores y lograr una reestructuración de la deuda, objetivo que los grandes grupos de poder de la eurozona no estaban dispuestos a ceder. Por lo tanto, en la primera reunión del Eurogrupo a la que asistió Varoufakis como ministro de Finanzas y representante del Gobierno de Syriza, el 11 de febrero, este propuso la creación de un programa “puente” basado en una prórroga de seis meses del segundo plan de rescate. Durante dicho lapso, tanto el Gobierno griego, como las instituciones acreedoras deberían buscar una solución permanente al problema de la deuda griega.

El Gobierno griego quería sustituir el memorando de acuerdo que exigía amplias medidas de austeridad por un nuevo acuerdo pactado con el Eurogrupo. El nuevo Ejecutivo de Syriza se comprometía a pactar amplias reformas en materia de lucha contra la corrupción y la evasión fiscal, pero rechazaba que la prórroga del rescate estuviese ligada a más medidas de austeridad. Sin embargo, el propio Varoufakis se comprometió ante el Eurogrupo a mantener el 70% de las medidas incluidas en el memorando del segundo programa de rescate (Varoufakis, 2017, p. 340). Eso sí, el acuerdo debía firmarse como un nuevo documento desvinculado del antiguo memorando e incluir medidas para hacer frente a la crisis humanitaria que afligía a Grecia.

Los principales puntos de desacuerdo entre el Eurogrupo y el Gobierno griego se centraban en la elaboración de un nuevo acuerdo fuera del memorando ya existente y las medidas sociales que Atenas proponía. Los ministros de Alemania, Estonia, Holanda y Finlandia se oponían a la elaboración de un nuevo acuerdo, ya que este debería ser votado por sus respectivos parlamentos para ser aprobado. Así, exigían a Grecia que todo acuerdo de extensión del segundo rescate debía basarse en el memorando firmado por el anterior Gobierno griego de Nueva Democracia. Además, las propuestas helenas de subir el salario mínimo, recontratar a un amplio número de trabajadores del sector

público o condicionar el programa de privatizaciones no eran bien vistas por la mayoría de ministros que formaban por aquel entonces el Eurogrupo (Calvo Vérguez, 2017, p.135). Obviamente, este primer Eurogrupo se cerró sin acuerdo y con la fecha límite del 28 de febrero como finalización del segundo rescate para Grecia cada vez más cerca.

Días después, el 18 de febrero de 2015, Grecia formalizó la petición de una ampliación del segundo programa de rescate de hasta seis meses. El Eurogrupo celebrado dos días después aceptó la petición de Atenas acortando la prórroga a cuatro meses, hasta el 30 de junio. Sin embargo, se pospuso la aprobación definitiva del acuerdo hasta el 23 de febrero, día en el que el Gobierno heleno debería presentar la lista de reformas que ejecutaría a cambio de esta nueva prórroga.

En este acuerdo Grecia se comprometió a estabilizar su cuenta fiscal mediante “superávits fiscales apropiados” que se fijarían en el 1,5% para el 2015, así como a cumplir con el conjunto de las obligaciones de pagos con todos sus acreedores. A cambio, Grecia podría acceder a los 1.800 millones de euros correspondientes al último tramo del segundo plan de rescate, a los beneficios de 1.900 millones de los bonos griegos en manos del BCE, a 3.500 millones prestados por el FMI y a los beneficios de los bonos emitidos en el primer programa de rescate por valor de 10.900 millones (Calvo Vérguez, 2017, p. 137).

A cambio de este crédito, el Gobierno griego no podría elaborar ninguna ley ni adoptar ninguna medida política de forma unilateral sin la anterior aprobación del Eurogrupo. Cualquier medida que pudiera desviarse de la obtención del superávit acordado podría ser impugnada por el Eurogrupo y paralizar los pagos a Atenas. Además, Atenas reconocería toda su deuda pública y acometería sus pagos pendientes con puntualidad. Así lo recogía el acuerdo del 20 de febrero firmado en el Eurogrupo por todos los ministros:

The Greek authorities commit to refrain from any rollback of measures and unilateral changes to the policies and structural reforms that would negatively impact fiscal targets, economic recovery or financial stability, as assessed by the institutions [...] The Greek authorities reiterate their unequivocal commitment to honor their financial obligations to all their creditors fully and timely (Eurogrupo, 2015).

Mediante este acuerdo el Ejecutivo de Syriza se complicaba mucho el poder cumplir

con las políticas anunciadas en el Programa de Tesalónica para fortalecer la protección laboral o ampliar los subsidios sociales de manera generalizada. El mismo Varoufakis admite en sus memorias haber sido excesivo en las concesiones del 20 de febrero, que, al reconocer el compromiso de Grecia con la devolución de toda su deuda a todos sus acreedores, excluía ya de facto la posibilidad de acometer cierta reestructuración de la misma. Sin embargo, por aquel entonces, el ministro de Finanzas defendió el acuerdo como un gesto de “ambigüedad constructiva” (Varoufakis, 2017, p. 399).

La estrategia negociadora diseñada por Varoufakis consistía mantener cierto compromiso con lo acordado por el Gobierno de Nueva Democracia en el anterior programa de rescate. Pero, al mismo tiempo, Varoufakis también argüía que existía el principio del cambio por mandato democrático, que exigía un cambio en las condiciones del plan de rescate. La solución propuesta por el ministro de Finanzas griego fue “establecer una nueva asociación que encontrara puntos en común entre el programa de rescate acordado previamente y el nuevo mandato de nuestro gobierno” (Varoufakis, 2017, p. 349).

Syriza aplicaría recortes públicos, pero intentó pactar un menor superávit primario, cierta reestructuración de la deuda, el mantenimiento de salarios y pensiones, un sistema tributario más progresivo, el restablecimiento de los convenios colectivos y pactar un plan de inversiones públicas (Sáez y De Josep, 2016, p. 170).

Esta decisión daba a Syriza un margen de cuatro meses para negociar, al mismo tiempo que le dejaba en una difícil situación para aplicar su programa social. Al respecto, el primer enfrentamiento con los prestamistas se produjo en marzo, por la llamada ley de “derecho humanitario” que Tsipras aprobó con el objetivo de brindar alimentos gratis y asistencia para la compra de combustible a 300.000 de las familias más pobres.

Sin embargo, el plan contra la crisis humanitaria se aprobó con una dimensión muy menor a la planteada inicialmente en el Programa de Tesalónica; finalmente, solo 150.000 familias se verían beneficiadas por el plan, la mitad de lo previsto, y el coste fue de 200 millones de euros (Sáez y De Josep, 2016, p. 152). En el programa de Tesalónica se habían previsto una inversión inicial de unos 2.000 millones de euros para hacer frente a la crisis humanitaria (Syriza, 2014).

Pese a la moderación con respecto a los planteamientos iniciales de Syriza, la Comisión

Europea expresó al Gobierno de Tsipras que esto rompía las reglas del acuerdo interino, y los prestamistas retuvieron temporalmente 2.000 millones de euros que le debían a Grecia en condición de la prórroga del rescate (Mason, 2015). Esta sería una tónica habitual de las negociaciones entre el Gobierno griego y los acreedores, ya que Atenas intentaba cumplir con lo firmado en el Eurogrupo, a la par que intentaba salvar algunas de sus propuestas en materia de política social.

La prórroga del segundo rescate era un balón de oxígeno para el Gobierno de Syriza, pero sin dejar de ser un movimiento estratégico por parte de los actores que defendían la continuidad de los planes de austeridad. Así lo explica el propio Varoufakis:

La prórroga sólo era un movimiento táctico al retrasar cualquier posible resolución, sólo tendrían que esperar a que agotáramos nuestra actual popularidad y las escasas reservas de liquidez que nos quedaban; y así, cuando la prórroga llegara a su fin, no habría ninguna duda de la inminente rendición incondicional de nuestro gobierno (Varoufakis, 2017, p. 398).

Así mismo, Varoufakis volvía a dejar claro cuál debía ser la estrategia a seguir por su equipo negociador para eludir este escenario:

La mejor estrategia era solicitar la prórroga, mientras, al mismo tiempo, indicábamos a la troika que, ante cualquier intento de debilitarnos cerrando el grifo de la liquidez, responderíamos con la negativa a hacer más pagos al FMI; que cualquier intento de colocarnos la camisa de fuerza que simbolizaba el programa vigente, o de negarnos la reestructuración de la deuda, recibiría como respuesta la ruptura de las negociaciones; y que cualquier amenaza de cerrar los bancos e imponer controles de capital provocaría la quita unilateral de los bonos SMP en propiedad del BCE, la activación del sistema de pagos paralelo y la reforma de la ley que rige al Banco Central de Grecia, para así restaurar la soberanía del Parlamento sobre la entidad (Varoufakis, 2017, p. 398).

El plan de disuasión de Varoufakis (2017, pp. 153-154) incluía la idea de prepararse para una eventual salida del euro mediante la emisión temporal de una divisa paralela. El sistema que propuso a Tsipras, para llegado el caso de una ruptura en las negociaciones, se basaba en una divisa digital que se emitiría por la web de la agencia tributaria. El Estado ingresaría en la cuenta de los contribuyentes una liquidez

que no podrían convertir en dinero en efectivo inmediatamente, pero que serviría para ir realizando los pagos y saldar las deudas hasta la creación de una nueva divisa propiamente física. El Estado aceptaría estos pagos virtuales en sustitución de los ingresos en concepto de impuestos.

Para llevar a cabo este sistema de pagos, Varoufakis proponía que todos los documentos de identidad de los ciudadanos griegos se convirtieran en tarjetas chip, similares a las tarjetas de crédito o débito. Así, incluso si todos los bancos de Grecia cerrasen y el Estado se quedase sin liquidez alguna, el Gobierno griego podría seguir creando una liquidez virtual asignando un crédito tributario al documento de identidad de cada persona.

El entonces ministro de Finanzas argumentaba que, mientras este sistema de pagos fuera completamente transparente, ofrecería cierta independencia con respecto a las instituciones acreedoras de la Troika. Sin embargo, tal como el mismo Varoufakis (2017, p. 155) reconoce, esta amenaza nunca se hizo pública ni fue comunicada a las instituciones acreedoras. Colaboradores del Gobierno griego, como el asesor de la Comisión sobre la auditoría de la deuda griega, Eric Toussaint (2020), se mostraron críticos con la constante diplomacia secreta empleada por el círculo cercano a Tsipras y Varoufakis a la hora de gestionar toda posible política que pudiese entrar en conflicto con las instituciones acreedoras de la Troika.

El único recorrido que tuvo este sistema de pagos paralelo fue la emisión de unas tarjetas de crédito, con función de cupones, mediante las cuales las familias beneficiarias de la ley de “derecho humanitario” recibían créditos del Estado griego para comprar alimentos básicos (Reuters, 2015). Estas tarjetas pudieron ser un primer paso del sistema de pagos paralelo, pero, al llegar la ruptura de las negociaciones, Tsipras nunca decidió optar por el desarrollo de este sistema. Ni siquiera tras el resultado del referéndum del 5 de julio se planteó la posibilidad de la emisión de una nueva divisa.

2.4. Bloqueo de las negociaciones y referéndum del 5 de julio

Tras las primeras concesiones del Gobierno griego comenzaron las divisiones internas en el seno de Syriza. Los miembros de la Plataforma de Izquierda mostraron su discrepancia públicamente mediante declaraciones del ministro de Reconstrucción Productiva, Medio Ambiente y Energía, Panaiotis Lafazanís. En el

primer Consejo de Ministros tras la firma del acuerdo, Lafazanis pidió explicaciones sobre el programa de privatizaciones al que había accedido Syriza con los acreedores. Así mismo, la viceministra de Finanzas, Nadia Valavani, se mostró crítica con el párrafo que exigía a Grecia reconocer y cumplir los pagos pendientes con todos sus acreedores, ya que esto imposibilitaría la negociación futura de una reestructuración de la deuda (Toussaint, 2020, p. 178).

Tras el acuerdo para prorrogar el segundo rescate griego hasta el 30 de junio de 2015, las negociaciones entre Grecia y las instituciones acreedoras debían decidir los términos en que se abordaría un nuevo plan de rescate. El Gobierno liderado por Tsipras intentó llegar a un acuerdo que supusiese un cierto relajamiento de las medidas de austeridad y una cierta revisión de la deuda, pero sin poner en cuestión el stock total de la misma. Esta mesa de negociación se movió a Bruselas, donde un equipo del Gobierno de Syriza negociaría con un equipo institucional de las tres instituciones de la Troika. Asegurándose así que los funcionarios de la Troika solamente pasarían por los ministerios de Atenas para recabar datos estrictamente técnicos y necesarios para el proceso de negociación.

En este contexto, las reuniones del Eurogrupo se convirtieron, más que en reuniones de temas netamente técnicos o económicos, en una auténtica pugna por decidir qué bloque de poder europeo decidía el rumbo político que debía seguir la eurozona en los siguientes años. Entre estos bloques, por un lado, estaba el bloque liderado por el ministro de Finanzas alemán Wolfgang Schäuble –que era partidario del grexit– y todo un grupo de países del norte y este de Europa que apoyaban la posición de más austeridad. En segundo lugar, se encontraban los países periféricos que estaban aplicando políticas de austeridad parecidas a las griegas, pero que temían que un buen resultado en las negociaciones con Grecia pudiese tener consecuencias en la política interior de sus países.

Este segundo bloque lo integraban, principalmente, la España de Mariano Rajoy, que temía por el ascenso de un recién creado Podemos; y la Italia de Matteo Renzi, que ya notaba el empuje del ambivalente Movimiento 5 Estrellas. Finalmente, en una postura equidistante se encontraba la Francia de François Hollande, que, en medio de una grave crisis del Partido Socialista, no se veía capaz de influir o cambiar el por entonces claro liderazgo europeo de Angela Merkel.

En el 2015, la correlación de fuerzas en

el seno del Eurogrupo era claramente desfavorable para Syriza. Ya que, los países del sur europeo estaban liderados bien por partidos conservadores, como era el caso de España o Portugal, o bien los países con gobiernos socialdemócratas, como Italia o Francia, se encontraban inmersos en una grave crisis interna. Sin ninguna ayuda externa, las resoluciones en pro del rigor fiscal y la austeridad eran las que dominaban el Eurogrupo. La opción liderada por Alemania, seguida por países como Austria, Holanda, Dinamarca, o Eslovaquia, exigía a Grecia mayor control presupuestario y recortes del gasto público. Política que vislumbraban como un claro refuerzo de las tendencias selladas en Pacto de Estabilidad y Crecimiento de 1997, que había ido diluyéndose permitiendo el exceso de endeudamiento de países como Grecia, pero también de Italia o la propia Francia.

Las negociaciones, como era previsible, llegaron a un estancamiento para mediados de abril. Entonces, en una reunión extraordinaria del Eurogrupo celebrada el 24 de abril en Riga, varios ministros mencionaron por primera vez la opción de expulsar a Grecia del euro. Gracias a las filtraciones realizadas por el propio Varoufakis, que publicó los audios de todas las reuniones del Eurogrupo entre febrero y junio de 2015¹⁰, hoy sabemos que el ministro de Finanzas eslovaco, Peter Kažimír, fue el primero en mencionar la opción de que Grecia saliera de la eurozona como solución al estancamiento de las negociaciones:

Es increíble. Es mi sensación de lo que estoy oyendo ahora. Acordamos en abril tener una lista completa de reformas, pero estamos a final de abril y no las tenemos [...] Queremos ayudar a Grecia, pero si Grecia no quiere nuestra ayuda y las condiciones que la acompañan, quizá sea el momento de hablar de las consecuencias (Kažimír, citado de Gil, 2020).

Las consecuencias aludían claramente a la expulsión de Grecia de la eurozona, idea que reforzaba el ministro Alemán Wolfgang Schäuble, que no veía futuro alguno a las negociaciones con un gobierno liderado por Syriza: “Por lo que entiendo de lo que dice Yanis [Varoufakis], la situación de la liquidez es urgente. Y creo que deberíamos pensar en lo que va a ocurrir porque no tenemos una solución y no

10 Estos audios fueron publicados íntegramente en España por el diario online Eldiario.es. Pueden consultarse, incluso con algún contenido directamente transcrito y subtítulado, en el siguiente enlace: https://www.eldiario.es/internacional/audios-negociaciones-ue-saltar-crisis_1_1033335.html

me imagino como vamos a tenerla" (Schäuble citado de, Gil, 2020).

El ministro esloveno, Dušan Mramor, insistía en la idea de plantearse seriamente el "plan B" de expulsar a Grecia de la eurozona: "No hay ningún plan viable. No es un problema de liquidez, es un problema de solvencia de Grecia y no hay ningún plan para que Grecia recupere la solvencia. Deberíamos empezar a hablar del plan B" (Mramor, citado de Gil, 2020). El debate de aquella reunión se puede resumir en las palabras del ministro lituano de Finanzas, Rimantas Šadžius, que recordó a Grecia que su soberanía política debía ser respetada, pero respetando la mayoría del Eurogrupo:

La soberanía de Grecia debe ser respetada, pero nosotros, el resto de la Eurozona, también tenemos algo que decir. Lo primero, es que se cambie el modo de las discusiones, que las autoridades griegas cambien de comportamiento. A partir de ahí, tendremos esperanzas de lograr un acuerdo para el programa de reformas, como paso previo para el acuerdo económico financiero. Pero, de lo contrario, Grecia debería empezar a vivir por su cuenta, sin depender de ayuda externa, y entonces veremos qué pueden hacer el resto de países para mejorar la situación de la zona euro (Šadžius, citado de Gil, 2020).

La salida de Grecia del euro estuvo sobre la mesa en la primera mitad del año 2015. Pero dentro de Syriza, pese a que la Plataforma de Izquierda defendía desde un principio que la salida del euro debía ser un objetivo estratégico del partido, la cúpula dirigente de Syriza era favorable a que Grecia permaneciese dentro de la eurozona pese a los resultados adversos de las negociaciones.

Es más, en cuanto a la postura oficial del primer ministro Tsipras, la única vez que se mencionó públicamente sobre el plan de disuasión de Varoufakis –que suponía la emisión de una divisa digital paralela y la rebaja de los bonos griegos en manos del BCE– fue para rechazarlo rotundamente. El 21 de julio de 2015, ya tras la firma de un principio de acuerdo para un tercer plan de rescate, Tsipras declaró en una entrevista publicada por el diario griego progresista *Ta Nea*, que efectuar las acciones unilaterales propuestas por Varoufakis hubiese sido el equivalente a aceptar "el plan Schäuble" para expulsar a Grecia de la eurozona. Incluso, aludiendo a su exministro, aseveró que quien defendía esos planes debería expresárselos directamente al pueblo griego y "no esconderse tras la autoridad del primer ministro" (Tsipras, citado de Ovenden, 2015, p. 170).

Continuando con el transcurso de las negociaciones, ante el bloqueo en el Eurogrupo y la falta de liquidez acusante que sufría Grecia, por primera vez a principios de abril en el seno del Gobierno de Syriza se planteó no efectuar el pago mensual al FMI. El pago consistía en un reembolso de 462,5 millones a efectuar antes del 9 de abril. Mientras tanto, los fondos restantes que debía recibir Grecia del segundo rescate prolongado en febrero seguían bloqueados debido a las discrepancias de las negociaciones en el Eurogrupo. Por lo tanto, el Estado griego se veía en serias dificultades de solvencia para poder realizar el pago correspondiente del mes de abril al FMI.

El 3 de abril, antes de una reunión oficiosa en el palacio presidencial griego a la cual asistirían los ministros clave, Varoufakis comunicó al primer ministro la propuesta de incurrir en impago con el FMI, como medida para realizar presión en las negociaciones (Varoufakis, 2017, p. 517). Pese a que Varoufakis relata que la primera respuesta fue dubitativa, finalmente Tsipras comunicó a sus ministros que el propio Varoufakis tomaría un avión dirección Washington para comunicar al FMI que el Gobierno griego no tenía intención de realizar el siguiente pago correspondiente.

A continuación, Varoufakis relata que fue el mismo Tsipras quien le llamó, nada más aterrizar en Washington, para comunicarle la decisión de que no incurrirían finalmente en impago con el FMI. Decisión que fue tomada, siempre según Varoufakis, por el primer ministro Tsipras, su principal asesor legal, Spyros Sagias, y el viceprimer ministro económico Dragasakis (Varoufakis, 2017, p. 522).

La decisión de estas tres figuras clave fue la de que Varoufakis debía mantener el órdago del impago en su reunión con Christine Lagarde, pero realmente sin intención de llevarlo a cabo. Pese a ello, el argumento que esgrimió Varoufakis ante Lagarde para justificar un posible impago no se basó en la ilegitimidad u odiosidad de las deudas reclamadas por el FMI a Grecia. Al contrario, Varoufakis justificó que su Gobierno se vería imposibilitado para realizar el reembolso al FMI en caso de que el BCE no levantase las restricciones de liquidez a los bancos griegos y las instituciones de la Troika no desbloqueasen los pagos pendientes del segundo rescate prolongado en febrero, cifrados en 7.200 millones de euros (Varoufakis, 2017, p. 520).

Pese al relato de Varoufakis, hemos de subrayar que durante el mes de abril nunca se habló públicamente de un impago del Gobierno griego al FMI. Es más, mientras Varoufakis se

encontraba en Washington, el 5 de abril, su propio viceministro de Finanzas, Dimitris Mardas, declaró en una rueda de prensa ofrecida desde el ministerio que Grecia cumpliría puntualmente con el pago al FMI. Estas fueron las palabras exactas del viceministro: "The payment to the IMF will take place on April 9. There is money for the payment of salaries, pensions and whatever else is needed in the next week" (Deutsche Welle, 2015). La misma prensa internacional tituló el encuentro de Varoufakis con Lagarde como una reunión para discutir las reformas a realizar en Grecia, sin mención alguna a la posibilidad de un impago por parte de Grecia.

Con las negociaciones en un bloqueo permanente, para finales de mayo, el Gobierno griego anunció la redacción de un borrador para alcanzar un principio de acuerdo con la Comisión Europea. El borrador incluía un menor superávit primario que el exigido por el Eurogrupo, una reforma del IVA, un paquete de crecimiento y un acuerdo para aliviar los plazos de amortización de la deuda a largo plazo. En cuanto a las pensiones, frente al recorte de 3.000 millones propuesto por las instituciones acreedoras, el Gobierno heleno proponía adoptar una revisión del sistema, limitar las jubilaciones anticipadas y unificar los diversos fondos de pensiones para simplificarlos.

El borrador no preveía recortes de salarios ni de pensiones, pero tampoco proponía ninguna quita sobre la deuda, únicamente se pedía una la modificación de los plazos de vencimiento. Así mismo, el Gobierno heleno se comprometía a terminar con superávit el año 2015, y a alcanzar un pequeño superávit del 1,5% sobre el PIB durante los próximos años. La Comisión Europea, al contrario, demandaba una subida escalonada del superávit primario fijado en el 3,5% para 2018. En contrapartida, Grecia se negaba a subir el IVA de bienes básicos como los medicamentos y la electricidad (Calvo Vérguez, 2017, p. 152).

La falta de liquidez fue la gran debilidad que sufrió Syriza durante todo el proceso de negociaciones. La situación se agravó por la fuga de capitales y pánico bancario que sufrió Grecia durante los seis primeros meses de 2015. Según apunta un estudio publicado por el Banco de Grecia en mayo de 2015, las salidas de depósitos de los bancos griegos ascendieron hasta los 30.000 millones de euros durante el periodo que va de octubre de 2014 a finales de abril de 2015. Pese a ello, el Gobierno griego se negó a imponer controles de capital mientras durasen las negociaciones con el Eurogrupo y las instituciones acreedoras.

Ante este escenario, el Gobierno de Tsipras envió el 21 de junio una propuesta a sus acreedores en la que aceptaba los porcentajes de superávit primario exigidos por la Troikas. Es decir, un 1% en 2015, un 2% en 2016, un 3% en 2017 y un 3,5% en 2018. En la práctica, intentar conseguir estos superávits supondría realizar un amplio programa de recorte en el gasto público. Así mismo, la misma propuesta incluía que la edad de jubilación se retrasaría hasta los 67 años para el año 2025 (Calvo Vérguez, 2017, p. 162).

A cambio, Syriza propuso algunas medidas para salvar ciertos aspectos de su programa de signo progresista. Como realizar un recorte de 200 millones en el presupuesto de defensa, cobrar a las empresas con ganancias de más de un millón de euros anuales un impuesto extraordinario del 12% y elevar el impuesto de sociedades del 26% al 29%. Con estos gravámenes, el Gobierno griego pretendía recaudar 450 millones de euros con los que suavizar la austeridad que exigiría la obtención de los continuados superávits primarios (Calvo Vérguez, 2017, p. 158).

Pese a las repetidas concesiones, desde las instituciones de la Troika se insistía en mayores recortes en pensiones y una subida generalizada del IVA de todos los bienes y servicios. Así, mientras Syriza pretendía mantener tres tipos de IVA del 6%, 13% y 23%, en el que los bienes básicos se gravarían con un 6%; desde el Eurogrupo se insistía en aplicar dos tipos de IVA del 11% y el 23%. Las instituciones acreedoras también pedían que se eliminase el IVA reducido de los alimentos considerados "básicos" por el Gobierno heleno (Sáez y De Josep, 2016, pp. 176-177).

Esta última propuesta fue presentada en el Eurogrupo del 26 de junio, reunión que terminó sin acuerdo. Ante la situación de bloqueo, las instituciones acreedoras propusieron al Gobierno griego una segunda prórroga del segundo plan de rescate hasta noviembre de 2015, asegurándose así que el Ejecutivo de Tsipras pudiera realizar sus pagos al FMI y el BCE. La propuesta fue rechazada por los dirigentes griegos y un día después, el 27 de junio, el primer ministro Tsipras comunicó a la nación que convocaría para el 5 de julio un referéndum relativo a la aceptación de la última propuesta planteada por las instituciones comunitarias y el Eurogrupo en la sesión del 25 de junio. Concretamente la pregunta decía así:

¿Debería ser aceptado el plan de acuerdo presentado por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Interna-

cional en el Eurogrupo del 25 de junio de 2015, comprendido por dos partes, las cuales constituyen su propuesta conjunta? El primer documento se titula "Reformas para la realización del programa actual y los ulteriores" y, el segundo, "Análisis preliminar de sostenibilidad de la deuda".

El Gobierno griego, pese que no hizo campaña oficial como tal, recomendó a los ciudadanos griegos que votaran a favor del "no". Al día siguiente de esta convocatoria, el lunes 28 de junio, el BCE decidió cortar la liquidez de emergencia a la que se veían sometidos los bancos griegos. En respuesta a esta decisión, el Gobierno griego decidió adoptar una política de control de capitales y estableció el límite de las retiradas diarias de efectivo en cajeros automáticos a 60 euros diarios.

El 29 de junio, el Eurogrupo, que se reunió sin la representación griega de Varoufakis, decidió congelar toda negociación con el Gobierno heleno hasta que se conociese el resultado del referéndum. El día siguiente a esta atípica reunión, coincidiendo con el fin de la prórroga del segundo rescate, Grecia incurrió en impago con el FMI, al que debía reembolsar 1.600 millones de euros¹¹. Esta decisión no suponía incurrir en un *default* técnico, ya que, al igual que sucede con la mayoría de acreedores privados, el FMI también establece un periodo de gracia de 30 días para devolver el dinero adeudado (Calvo Vérguez, 2015, p. 166). Pese a ello, Grecia fue el primer país miembro de la OCDE en incurrir en impago con el FMI desde su creación.

Llegado el día clave del referéndum, con una participación del 62%, el 61,3% de los votantes rechazaron el acuerdo propuesto por la Troika. Varoufakis, que ya había anunciado que si la opción del "sí" salía ganadora dimitiría, se vio igualmente forzado a dejar el cargo a petición de Tsipras, para facilitar las negociaciones posteriores al plebiscito. Pese a el claro resultado, Tsipras se reunió el día después del referéndum con los representantes de los partidos favorables al "sí" (Nueva Democracia, Pasok y To Potami) para presentarles un plan que defendería en Bruselas y que era idéntico al rechazado por la ciudadanía griega en el referéndum. Este plan fue aprobado el 10 de julio en el parlamento con la fractura interna de Syriza y gracias a los votos de la oposición.

Para el domingo 12 de julio, Tsipras esta-

11 Este monto de dinero sería reintegrado posteriormente al FMI, tras el acuerdo de un tercer plan de rescate para Grecia, por el que los nuevos préstamos fueron direccionados a sanear las deudas impagadas con la institución prestataria internacional.

ba ya en una posición imposible; la economía griega se estaba congelando rápidamente, los bancos no reabrían sus puertas y los comercios cerraban. Cuando Tsipras acudió a Bruselas, el Gobierno alemán redobló la presión: sugirió la posibilidad de que Grecia saliese "temporalmente" de la zona euro, para cancelar las deudas que no podían cancelarse dentro del marco de la moneda única. Ambas partes entendieron que, en este caso, "temporal" podía significar para siempre. Alemania, que había insistido continuamente en que sería ilegal que cualquier Estado abandonase el euro, ahora insistía en que podía ser la opción menos mala (Manson, 2015).

Tsipras podía entonces activar la arriesgada alternativa de Varoufakis, una quita de los bonos griegos en manos del BCE y activar un sistema paralelo de pagos no muy desarrollado. Sin embargo, ya sin Varoufakis en Gobierno, la opción final fue muy diferente.

El 13 de julio se celebró en Bruselas una reunión extraordinaria de jefes de Estado y ministros de los países de la zona euro. Tras esta, Tsipras anunció oficialmente el acuerdo para implementar el tercer plan de rescate, en unas condiciones todavía más duras que las votadas en el referéndum. El texto aprobado en esta comparecencia fulminaba el plan político principal que había buscado durante seis meses el tándem Tsipras-Varoufakis: la reestructuración de la deuda, con la posibilidad de cierta quita en el largo plazo. Así decía el texto aprobado:

La cumbre de la zona euro señala que no se puede realizar una reducción nominal de la deuda. Las autoridades griegas reafirman su adhesión sin equívoco al respeto de sus obligaciones financieras con respecto al conjunto de sus acreedores, íntegramente y en el tiempo requerido (Euro Summit, 2015.)¹²

En base a este texto, el 16 de julio el Parlamento griego aprobó un fuerte recorte en las pensiones y una subida general del IVA. A cambio, la Comisión Europea facilitó 7.000 millones de euros a Grecia en nuevos préstamos. A la par, Tsipras remodeló su Gobierno despidiendo a los ministros que pertenecían al ala izquierda de Syriza. El 14 de agosto, el Parlamento griego aprobó definitivamente el tercer memorando de rescate por 222 votos a favor,

12 Toda la declaración con todas las medidas exigidas, entre ellas el aumento del IVA y recorte de las pensiones, puede consultarse aquí: https://www.consilium.europa.eu/media/20337/20150712-eurosummit-statement-greece_es-sn04070-re01.pdf

64 en contra y 11 abstenciones. De los 149 diputados de Syriza, 32 votaron en contra y 10 optaron por la abstención.

Grecia recibiría 86.000 millones de euros –en un principio sin la ayuda del FMI, que mostró serias discrepancias con el programa– por los cuales debería aceptar la ya citada fuerte subida del IVA, un nuevo plan de privatizaciones, otro recorte de las pensiones y un objetivo de superávit anual del 3,5% que no dejaba margen para el gasto público¹³.

Hasta 109 de los 201 miembros del Comité Central de Syriza firmaron un comunicado de rechazo del acuerdo, que consideraban una “humillación” y “resultado de una amenaza de estrangulación financiera” (Sáez y De Josep, 2016, p. 191). En medio de esta grave crisis interna, Tsipras convocó elecciones anticipadas para el 29 de septiembre, donde revalidaría su mandato obteniendo cuatro escaños y 320.000 votos menos, una bajada en votos del 14,3%. La opción favorable a un ahondamiento en las políticas de austeridad se había impuesto, y el primer gobierno de izquierdas “radical” del ámbito europeo había sido forzado a rechazar su propio programa político ante los focos mediáticos de toda Europa. La aceptación del tercer plan de rescate marcó un punto de inflexión para Syriza, para los partidos políticos contrarios a la austeridad a nivel europeo y para el propio proceso de integración europeo.

3. Conclusiones

En el marco del presente trabajo se ha analizado una crisis que, si bien pudo terminar con Grecia fuera del euro, supuso la operación de rescate más importante llevada a cabo hasta entonces por la Unión Europea. Sin embargo, los problemas estructurales que se analizan a lo largo de la investigación aún no han encontrado una resolución definitiva.

Grecia sigue siendo un país con una base de capital productivo débil, y dependiente del sector servicios, en especial, del turismo. Los gastos del Estado, tras ser ampliamente recordados, han dado como resultado la obtención de superávits fiscales en los últimos años. Sin embargo, según los últimos datos ofrecidos por Eurostat, al cierre de 2019, la deuda seguía en el elevado nivel del 176,1% del PIB. Es decir, cinco puntos menos que el máximo alcanzado durante los años de los rescates. Grecia

sigue destinando buena parte de sus ingresos al pago de los intereses de la deuda y no a su repago como tal.

Reducir el gasto social del Estado griego no ha hecho que su deuda sea más sostenible. El acuerdo alcanzado por el Gobierno griego y las instituciones europeas en 2015, con la discrepancia del FMI, supuso un nuevo refinanciamiento de su deuda e intereses. Un plan para que Grecia pudiese hacer frente a los vencimientos de pago más inmediatos con sus acreedores, pero no para reducir de manera sostenible el saldo real de la deuda. Grecia se encuentra hoy día en el esquema planteado por el economista keynesiano Hyman Minsky de endeudamiento a lo “Ponzi” (por el nombre de un famoso especulador). Es decir, solo puede hacer frente a su deuda y al pago de los intereses mientras el Estado sea fuertemente refinanciado en los mercados de deuda internacionales.

Este esquema tenía una base frágil y quedaba expuesto a cualquier evento o crisis que pudiera producirse en el ámbito internacional. Grecia puede financiarse en los mercados internacionales, gracias a que el BCE lleva desde el 2015 comprando una gran parte de deuda de los países periféricos en los mercados secundarios e inyectando grandes cantidades de dinero a las entidades financieras privadas, mediante los conocidos programas de expansión cuantitativa.

La crisis mencionada ya ha hecho su aparición en escena, la pandemia de la Covid-19 va a suponer un incremento del endeudamiento por parte del Estado griego. Sin embargo, la base económica del Estado griego sigue siendo la misma, y no tiene medios para financiar el gasto social al que tendrá que hacer frente. Esta realidad augura que, ante cualquier reducción de la política de expansión cuantitativa del BCE, la deuda griega volverá a ser insostenible y el país heleno enfrentará un nuevo episodio como el de los años de la crisis de la eurozona. Sin la liquidez del BCE, las tasas de interés de la deuda griega volverían a subir, dificultando su constante refinanciamiento en los mercados internacionales.

Al mismo tiempo, la crisis de la Covid-19 también ha reforzado el argumento de que la opción por la austeridad fue una opción política. Syriza planteaba en su programa electoral una revisión de los criterios de convergencia de Maastricht, sobre todo el de no poder incurrir en un déficit fiscal superior a un 3%. Esta petición fue desoída en su momento, sin embargo, en marzo de 2020, cuando la pandemia de la Covid-19 asolaba a una gran ma-

13 El resumen de todo el programa puede consultarse en la web del Consejo Europeo: <https://www.consilium.europa.eu/en/policies/financial-assistance-eurozone-members/greece-programme/#>

yoría de los países europeos, la Comisión Europea decretó el suspenso de los criterios de convergencia mientras durasen los efectos de la pandemia. Permitiendo así que los Estados pudiesen incurrir en déficits fiscales para hacer frente a la crisis. Ante una crisis en todo el nivel europeo, la Comisión tuvo que flexibilizar su política de disciplina fiscal.

Incluso potencias como Alemania han modificado su discurso en el marco del Eurogrupo. Ante el peligro de una gran crisis en el mercado común europeo, fuente principal de sus exportaciones, el Gobierno alemán ha optado esta vez por apoyar ciertas transferencias fiscales a fondo perdido para aquellos países que más han sufrido las consecuencias de la pandemia. Tanto la postura pro austeridad, como la actual más flexible, ambas son opciones políticas correspondientes a la correlación de fuerzas y las circunstancias coyunturales existentes en el seno de la UE.

En definitiva, el caso de Syriza nos muestra los límites de la política económica keynesiana o socialdemócrata. Las políticas sostenidas de gasto social son posibles en un marco ascendente de crecimiento del capitalismo, como fue posible en la Europa de la segunda posguerra. Sin embargo, una vez alcanzado los límites de este crecimiento, el capitalismo en crisis dificulta la gestión de programas de gasto público por parte de las instituciones estatales. La propia base productiva del capitalismo no genera el suficiente valor como para permitir un programa de gobierno socialdemócrata. A ello se suma, la pérdida de control sobre el diseño y ejecución de políticas como la monetaria.

Estos límites históricos del Estado social marcan hoy día el gran debate a nivel europeo y marcarán el rumbo político del proceso de integración europeo en los próximos años. Desde un principio, la integración europea fue construida discursivamente como el relato de acceso a ciertos beneficios de prosperidad material y social para amplias capas de la población. Queda por dilucidar cuál será el futuro de la Unión si no es posible mantener los estándares de integración social prometidos desde el inicio por el proyecto político europeo.

Bibliografía

Literatura general sobre el tema

Astarita, R. y Tapia, J. A. (2011) *La Gran Recesión y el capitalismo del siglo XXI. Madrid: Catarata.*

Barley, R. (2015) "Europe's Debt Problem Has Deeper Roots Than Greece", *The Wall Street Journal*, 13 de julio. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/europes-debt-problem-has-deeper-roots-than-greece-1436798148> [Consultado 19/04/2020].

Calvo Vérguez, J. (2017) *La crisis de deuda soberana en la eurozona (2010-2015). Madrid: Dykinson.*

Deutsche Welle (2015) "Varoufakis heads to Washington to discuss Greek reform with IMF's Lagarde", *Deutsche Welle*, 5 de abril. Disponible en: <https://www.dw.com/en/varoufakis-heads-to-washington-to-discuss-greek-reform-with-imfs-lagarde/a-18362049> [Consultado 03/06/2020].

Fubini, F. (2017) "Moscovici: «L'Italia contenga il debito Sì al ministro delle Finanze Ue»", *Corriere della Sera*, 2 de septiembre. Disponible en: https://www.corriere.it/economia/17-settembre_03/moscovici-l-italia-contenga-debito-si-ministro-finanze-ue-8ca48f7a-901e-11e7-90ab-5e72a21f32c7.shtml [Consultado 02/04/2020].

Garzón, E. y Núñez, C. (2015) "Cronología de la deuda pública griega: la banca siempre gana", *Revista Argumentos: Documentos de trabajo de la FEC*, 20, pp. 2-7. Disponible en: <http://eduardogarzon.net/wp-content/uploads/2013/05/20.-Cronolog%C3%ADa-de-la-deuda-p%C3%ABlica-griega-La-banca-siempre-gana.pdf> [Consultado 18/06/2020].

Gil, A. (2020) "AUDIOS | Las negociaciones que tuvieron en vilo a Europa en 2015 por el drama griego", *Eldiario.es*, 13 de marzo. Disponible en: https://www.eldiario.es/internacional/audios-negociaciones-ue-saltar-crisis_1_1033335.html [Consultado 13/05/2020].

Harvey, D. (2012) *El enigma del capital y las crisis del capitalismo. Madrid: Akal.*

Jiménez, M. (2015) "Los griegos trabajan 671 horas más al año que los alemanes, según la OCDE", *El País*, 9 de julio. Disponible en: https://elpais.com/economia/2015/07/09/actualidad/1436429663_457877.html [Consultado 23/04/2020].

Knyazeva, A., Knyazeva, D. y Stiglitz, J. (2014) "Crisis y contagio: una investigación". En: Phillips, T. Ed. (2016) *Bajo el yugo neolibere-*

ral. Crisis de la deuda y disidencias en las periferias europeas. *Madrid: Akal*.

Krugman, P., Obstfeld, M. y Melitz, M. J. (2016) *Economía Internacional: teoría y política*. 10ª ed. Londres: *Pearson*.

Mason, P. (2015) "The Inside Story of Syriza's Struggle to Save Greece", *The Nation*, 18 de diciembre. Disponible en: <https://www.thenation.com/article/the-inside-story-of-syrizas-struggle-to-save-greece/> [Consultado 28/04/2020].

Mogharam, R. (2015) "Halve Greek debt and keep the eurozone together", *Financial Times*, 26 de enero. Disponible en: <https://www.ft.com/content/4c-dc1898-9c1c-11e4-a6b6-00144feabdc0> [Consultado 01/04/2020].

Otero-Iglesias, M. (2015) "La economía política del referéndum en Grecia", *Eldiario.es*, 4 de julio. Disponible en: https://www.eldiario.es/zonacritica/economia-politica-referendum-Grecia_6_405669435.html [Consultado 02/04/2020].

Ovenden, K. (2015) *Syriza: Inside the labyrinth*. Londres: *Pluto Press*.

Phillips, T. (2016) "Introducción: Los bonos soberanos, el reparto de las cargas y los rescates de la troika". En: Phillips, T. Ed. (2016) *Bajo el yugo neoliberal. Crisis de la deuda y disidencias en las periferias europeas*. Madrid: *Akal*.

Piketty, T. (2014) *El capital en el siglo XXI*. Madrid: *Fondo de Cultura Económica*.

Piketty, T. (2015) *La crisis del capital en el siglo XXI. Crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco*. Barcelona: *Anagrama*.

Reuters (2015) "Líder griego responde irritado a supuestas críticas de la UE por la ley para ayudar a los más pobres", *Reuters*, 18 de marzo. Disponible en: <https://es.reuters.com/article/idLTAKBN0ME1IL20150318> [Consultado 18/03/2020].

Rodríguez Ortiz, F. (2017) *Gobernanza económica de la zona euro: entre profundización y desintegración*. Sevilla: *Athenaica Ediciones Universitarias*.

Sáez, A. y De Josep, G. (2016) *Syriza: la gran esperanza rota*. Barcelona: *Editorial UOC*.

Storm, S y Naasterpad, C. W. M. (2015) "Myths, Mix-ups and Mishandlings: What Caused the Eurozone Crisis?", Annual Conference "Liberté, Égalité, Fragilité". París, 11 de abril 2015. Nueva York: *Institute for New Economic Thinking*. Disponible en: <https://www.nakedcapitalism.com/wp-content/uploads/2015/05/The-Eurozone-Crisis.pdf> [Consultado 24/02/2020].

Syriza (2014) *The Thessaloniki Program-*

me. Disponible en: <https://www.syriza.gr/article/SYRIZA---THE-THESSALONIKI-PROGRAMME.html#> [Consultado 04/03/2020].

Toussaint, E. (2020) *Capitulación entre adultos. Grecia 2015: una alternativa era posible*. Barcelona: *El Viejo Topo*.

Varoufakis, Y. (2017) *Comportarse como adultos. Mi batalla contra el establishment europeo*. Barcelona: *Ediciones Deusto*.

Wishart, I. (2015) "Troika Should Be Replaced with EU Option, Moscovici Says", *Bloomberg*, 19 de enero. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2015-01-19/troika-should-be-replaced-with-eu-option-moscovici-says> [Consultado 02/04/2020].

Datos macroeconómicos y actas políticas oficiales

Bank of Greece (2015) *The Bank of Greece Report on Monetary Policy 2014-2015*. Disponible en: <https://www.bankofgreece.gr/en/news-and-media/press-office/news-list/news?announcement=-6ff5c626-4dfc-4db0-8ef8-c178e327a013> [Consultado 24/05/2020].

Bank of Greece (2020) *Balance of payments*. Disponible en: <https://www.bankofgreece.gr/en/statistics/external-sector/balance-of-payments> [Consultado 23/05/2020].

Comisión Europea (2010) *The Economic Adjustment Programme for Greece. First Review - summer 2010*. Bruselas: Directorate for Economic and Financial Affairs. Disponible en: https://ec.europa.eu/economy_finance/publications/occasional_paper/2010/pdf/ocp68_en.pdf [Consultado 28/04/2020].

Comité de la Verdad de la Deuda Pública Griega (2015) *Informe preliminar*. Atenas: Parlamento Heleno. Disponible en: <http://cadtm.org/Informe-preliminar-del-Comite-de-la-Verdad-de-la-deuda-publica-griega> [Consultado 02//08/2020].

Eurogrupo (2015) *Eurogroup statement on Greece*. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2015/02/20/eurogroup-statement-greece/> [Consultado 12/06/2020].

Eurostat (2020) *Main GDP aggregates per capita*. Disponible en: https://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=nama_10_pc&lang=en [Consultado 23/05/2020].

Eurostat (2020) *General government gross debt - annual data*. Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&language=en&pcode=teina225&plugin=1> [Consultado 23/03/2020].

Euro Summit (2015) Declaración de la Cumbre del Euro, Bruselas, 12 de julio de 2015. Disponible en: https://www.consilium.europa.eu/media/20337/20150712-euro-summit-statement-greece_es-sn04070-re01.pdf [Consultado el 28/12/2019].

Ministry of Finance of the Hellenic Republic (2017) Borrowing and debt: annual report 2017. Atenas: Public Debt Management Agency. Disponible en: http://www.pdma.gr/attachments/article/1551/Annual_Debt_Report_2017_English.pdf [Consulta 28/04/2020].

Observatory of Economic Complexity (2020) Greece. Disponible en: <https://oec.world/es/profile/country/grc/> [Consultado 23/03/2020].

Parlamento Europeo y Consejo de la Unión Europea (2013) Reglamento (UE) Nº 472/2013 sobre el reforzamiento de la supervisión económica y presupuestaria de los Estados miembros de la zona del euro cuya estabilidad financiera experimenta o corre el riesgo de experimentar graves dificultades. Luxemburgo: Diario Oficial de la Unión Europea. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2013:140:0001:0010:ES:PDF> [Consultado 02/04/2020].

Parlamento Europeo (2014) Report: on the enquiry on the role and operations of the Troika (ECB, Commission and IMF) with regard to the euro area programme countries (2013/2277(INI)). Bruselas: Parlamento Europeo. Disponible en: <https://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+REPORT+A7-2014-0149+0+DOC+PDF+V0//EN> [Consultado 02/04/2020].

Trading Economics (2020) Greece - Military Expenditure (% Of GDP). Disponible en: <https://tradingeconomics.com/greece/military-expenditure-percent-of-gdp-wb-data.html> [Consultado 23/03/2020].

World Travel & Tourism Council (2019) "Greek tourism sector growing over three times faster than wider economy says new wttc research", WTTC press, 21 de junio. Disponible en: <https://wttc.org/About/About-Us/media-centre/press-releases/press-releases/2019/greek-tourism-sector-growing-over-three-times-faster-than-wider-economy-says-new-wttc-research> [Consultado 23/03/2020].

Últimos títulos publicados

WORKING PAPERS

- WP06/20** Vilariño, Ángel; Alonso, Nuria; Trillo, David : *Análisis de la sostenibilidad de la deuda pública en España*
- WP05/20** Herrero, Daniel : *Productive linkages in a segmented model: analyzing the role of services in the exporting performance of German manufacturing*
- WP04/20** Braña Pino, Francisco-Javier : *Cuarta revolución industrial, automatización y digitalización: una visión desde la periferia de la Unión Europea en tiempos de pandemia*
- WP03/20** Cerdá, Elena: *Claves de internacionalización de las universidades españolas. Las universidades públicas madrileñas en el Horizonte 2020.*
- WP02/20** Fuertes, Alberto: *External adjustment with a common currency: The Case of the Euro Area*
- WP01/20** Gómez Gómez, Marina: *La gestación subrogada: un análisis desde una perspectiva comparativa y del sistema español de Derecho internacional privado*
- WP05/19** Biurrún, Antonio: *New empirics about innovation and inequality in Europe*
- WP04/19** Martín, Diego: *Entre las agendas globales y la política territorial: estrategias alimentarias urbanas en el marco del Pacto de Milán (2015-2018)*
- WP03/19** Colón, Dahil: *Instituciones Extractivas e Improductivas: El caso de Puerto Rico*
- WP02/19** Martínez Villalobos, Álvaro. A: *Cooperación en empresas subsidiarias en España*
- WP01/19** García Gómez, Raúl; Onrubia, Jorge; Sánchez-Fuentes, A. Jesús: *Is public Sector Performance just a matter of money? The case of the Spanish regional governments*
- WP02/18** García-García, Jose-Marino; Valiño Castro, Aurelia; Sánchez Fuentes, Antonio-Jesús: *Path and speed of spectrum management reform under uncertain costs and benefits.*
- WP01/18** Sanahuja, José Antonio: *La Estrategia Global y de Seguridad de la Unión Europea: narrativas securitarias, legitimidad e identidad de un actor en crisis.*
- WP09/17** Gómez-Puig, Marta; Sosvilla-Rivero, Simón: *Public debt and economic growth: Further evidence for the euro area.*
- WP08/17** Gómez-Puig, Marta; Sosvilla-Rivero, Simón: *Nonfinancial debt and economic growth in euro-area countries.*
- WP07/17** Hussain, Imran, y Sosvilla-Rivero, Simón: *Seeking price and macroeconomic stabilisation in the euro area: the role of house prices and stock prices*
- WP06/17** Echevarria-Icazaa, Victor y Sosvilla-Rivero, Simón: *Systemic banks, capital composition and CoCo bonds issuance: The effects on bank risk.*
- WP05/17** Álvarez, Ignacio; Uxó, Jorge y Febrero Eladio: *Internal devaluation in a wage-led economy. The case of Spain.*
- WP04/17** Albis, Nadia y Álvarez Isabel.: *Estimating technological spillover effects in presence of knowledge heterogeneous foreign subsidiaries: Evidence from Colombia.*
- WP03/17** Echevarria-Icazaa, Victor. y Sosvilla-Rivero, Simón: *Yields on sovereign debt, fragmentation and monetary policy transmission in the euro area: A GVAR approach.*
- WP02/17** Morales-Zumaquero, Amalia.; Sosvilla-Rivero, Simón.: *Volatility spillovers between foreign-exchange and stock markets.*
- WP01/17** Alonso, Miren.: *I open a bank account, you pay your mortgage, he/she gets a credit card, we buy health insurance, you invest safely, they... enjoy a bailout. A critical analysis of financial education in Spain.*

- WP04/16** Fernández-Rodríguez Fernando y Sosvilla Rivero, Simón: *Volatility transmission between stock and exchange-rate markets: A connectedness analysis.*
- WP03/16** García Sánchez, Antonio; Molero, José; Rama, Ruth: *Patterns of local R&D cooperation of foreign subsidiaries in an intermediate country: innovative and structural factors.*
- WP02/16** Gómez-Puig, Marta; Sosvilla-Rivero, Simón: *Debt-growth linkages in EMU across countries and time horizon.*
- WP01/16** Rodríguez, Carlos; Ramos, Javier: *El sistema español de Garantía Juvenil y Formación Profesional Dual en el contexto de la Estrategia Europea de Empleo.*
- Desempleo Juvenil en España. Vol 2.** Ruiz-Gálvez Juzgado, María Eugenia; Rodríguez Crespo, Carlos.
- Desempleo Juvenil en España. Vol 1.** Ramos, Javier; Vicent Valverde, Lucía; Recuenco-Vegas, Luis: *Desempleo Juvenil en España.*
- WP05/15** Pérez Pineda, Jorge Antonio; Alañón Pardo, Ángel: *Mediciones alternativas de la cooperación internacional para el desarrollo en el contexto de la agenda post 2015.*
- WP04/15** Fernández-Rodríguez, Fernando; Gómez-Puig, Marta; Sosvilla-Rivero, Simón: *Volatility spillovers in EMU sovereign bond markets.*
- WP03/15** Stupariu, Patricia; Ruiz, Juan Rafael; Vilariño, Angel: *Reformas regulatorias y crisis de los modelos VaR.*
- WP02/15** Sosvilla, Simón; Ramos, María del Carmen: *De facto exchange-rate regimes in Central and Eastern European Countries*
- WP01/15** Fernández, Fernando; Gómez, Marta; Sosvilla, Simón: *Financial stress transmission in EMU sovereign bond market volatility: A connectedness analysis.*
- WP08/14** Albis, Nadia; Álvarez, Isabel: *Desempeño innovador de las subsidiarias de empresas multinacionales en la industria manufacturera de Colombia*
- WP07/14** Pérez, Luis; Hernández, Julio; Berumen, Sergio: *La motivación extrínseca del profesorado universitario en Alemania y en España: un análisis empírico.*
- WP06/14** Donoso, Vicente; Martín, Víctor; Minondo, Asier: *Exposure to Chinese imports and local labor market outcomes. An Analysis for Spanish provinces*
- WP05/14** Donoso, Vicente; Martín, Victor; Minondo, Asier: *Import competition from China and un employment. An analysis using Spanish workers' micro-data.*
- WP04/14** Stupariu, Patricia; Vilariño, Ángel: *Retos y carencias de la regulación financiera internacional.*
- WP03/14** García, Antonio; Molero, José; Rama, Ruth: *Foreign MNEs and domestic innovative capabilities: are there conditions for reverse spillovers in the spanish industry*
- WP 02/14** Sosvilla Rivero, Simón; Ramos Herrera, María del Carmen: *On the forecast accuracy and consistency of exchange rate expectations: The Spanish PwC Survey*
- WP01/14** Kropacheva, Anna; Molero, José: *Russian technological specialization in terms of world's innovation changes during 1994-2008. Comparison with countries of BRIC and European Innovation-driven economies.*
- WP 07/13** Sanchís, Raúl G.: *Extended theory about the allocation of the time. Description and application to the increase in the retirement age policies.*
- WP 06/13** Morales-Zumaquero, Amalia; Sosvilla-Rivero, Simón: *Real exchange rate volatility, financial crises and nominal exchange regimes.*
- WP 05/13** Álvarez, Isabel; Labra, Romilio: *Identifying the role of natural resources in knowledge-based strategies of development.*
- WP 04/13** Alonso Gallo, Nuria; Trillo del Pozo, David: *La respuesta de la regulación prudencial a la 29 crisis: Basilea II.*

- WP 05/13** Sosvilla-Rivero, Simón; Ramos-Herrera, María del Carmen: *On the forecast and consistency of exchange rate expectations: The Spanish PwC Survey.*
- WP 04/12** Sosvilla-Rivero, Simón; Morales-Zumaquero, Amalia: *Real exchange rate volatility, financial crises and nominal exchange regimes.*
- WP 03/13** Revuelta, Julio; Alonso, Fernando: *Presencia de las multilatinas en Europa. Tipología y estrategia empresarial.*
- WP 02/13** Nicolau Ibarra, Ignacio: *Evolución de la cooperación española en El Salvador.*
- WP 01/13** Monedero, Juan Carlos; Jerez, Ariel; Ramos, Alfredo; Fernández, Jose Luis: *Participación ciudadana y Democracia. Una revisión de las mejores experiencias Iberoamericanas.*
- WP 05/12** Sanchís, Raúl G.: *Trying to escape the Malaise State in the future. A macroeconomic design to hinder another Great Recession which risks the Welfare State.*
- WP 04/12** Basave Kunhardt, J., *Flujos de IED mexicana hacia Europa y presencia de grandes multinacionales mexicanas en España. Evidencia empírica y reflexiones teóricas.*
- WP 03/12** Luengo Escalonilla, F., Gracia Santos, M., Vicent Valverde, L., *Productividad y Posicionamiento Estructural en la industria de bienes de equipo española.*
- WP 02/12** Alonso (dir.), José A.; Castillo, Alberto; García, Héctor; Ospina, Shirley; Aguirre, Pablo; Millán, Natalia; Santander, Guillermo: *Estimación de la ayuda española a la infancia: una propuesta metodológica.*
- WP 01/12** Alonso (dir.), José A.; Aguirre, Pablo; Castillo, Alberto: *La cooperación al desarrollo y la infancia. Apuntes estratégicos para el caso de España.*
- WP 09/11** Torrecillas, Celia; Fischer, Bruno B.: *Technological Attraction of FDI flows in Knowledge-Intensive Services: a Regional Innovation System Perspective for Spain.*
- WP 08/11** Gómez-Puig, Marta; Sosvilla-Rivero, Simón: *Causality and contagion in peripheral emupublic debt markets: a dynamic approach.*
- WP 07/11** Sosvilla-Rivero, Simón; Ramos-Herrera, María del Carmen: *The US Dollar-Euro exchange rate and US-EMU bond yield differentials: A Causality Analysis.*
- WP 06/11** Sosvilla-Rivero, Simón; Morales-Zumaquero, Amalia: *Volatility in EMU sovereign bond yields: Permanent and transitory components.*
- WP 05/11** Castellacci, Fulvio; Natera, José Miguel: *A new panel dataset for cross-country analyses of national systems, growth and development (CANA).*
- WP 04/11** Álvarez, Isabel; Marín, Raquel; Santos-Arteaga, Francisco J.: *FDI entry modes, development and technological spillovers.*
- WP 03/11** Luengo Escalonilla, Fernando: *Industria de bienes de equipo: Inserción comercial y cambio estructural.*
- WP 02/11** Álvarez Peralta, Ignacio; Luengo Escalonilla, Fernando: *Competitividad y costes laborales en la UE: más allá de las apariencias.*
- WP 01/11** Fischer, Bruno B; Molero, José: *Towards a Taxonomy of Firms Engaged in International R&D Cooperation Programs: The Case of Spain in Eureka.*
- WP 09/10** Éltető, Andrea: *Foreign direct investment in Central and East European Countries and Spain – a short overview.*
- WP 08/10** Alonso, José Antonio; Garcimartín, Carlos: *El impacto de la ayuda internacional en la calidad de las instituciones.*
- WP 07/10** Vázquez, Guillermo: *Convergencia real en Centroamérica: evidencia empírica para el período 1990-2005.*
- WP 06/10** P. Jože; Kostevc, Damijan, Črt; Rojec, Matija: *Does a foreign subsidiary's network status affect its innovation activity? Evidence from post-socialist economies.*

- WP 05/10** Garcimartín, Carlos; Rivas Luis; García Martínez, Pilar: *On the role of relative prices and capital flows in balance-of-payments constrained growth: the experiences of Portugal and Spain in the euro area.*
- WP 04/10** Álvarez, Ignacio; Luengo, Fernando: *Financiarización, empleo y salario en la UE: el impacto de las nuevas estrategias empresariales.*
- WP 03/10** Sass, Magdolna: *Foreign direct investments and relocations in business services – what are the locational factors? The case of Hungary.*
- WP 02/10** Santos-Arteaga, Francisco J.: *Bank Runs Without Sunspots.*
- WP 01/10** Donoso, Vicente; Martín, Víctor: *La sostenibilidad del déficit exterior de España.*
- WP 14/09** Dobado, Rafael; García, Héctor: *Neither so low nor so short! Wages and heights in eighteenth and early nineteenth centuries colonial Hispanic America.*
- WP 13/09** Alonso, José Antonio: *Colonisation, formal and informal institutions, and development.*
- WP 12/09** Álvarez, Francisco: *Opportunity cost of CO2 emission reductions: developing vs. developed economies.*
- WP 11/09** J. André, Francisco: *Los Biocombustibles. El Estado de la cuestión.*
- WP 10/09** Luengo, Fernando: *Las deslocalizaciones internacionales. Una visión desde la economía crítica.*
- WP 09/09** Dobado, Rafael; Guerrero, David: *The Integration of Western Hemisphere Grain Markets in the Eighteenth Century: Early Progress and Decline of Globalization.*
- WP 08/09** Álvarez, Isabel; Marín, Raquel; Maldonado, Georgina: *Internal and external factors of competitiveness in the middle-income countries.*
- WP 07/09** Minondo, Asier: *Especialización productiva y crecimiento en los países de renta media.*
- WP 06/09** Martín, Víctor; Donoso, Vicente: *Selección de mercados prioritarios para los Países de Renta Media.*
- WP 05/09** Donoso, Vicente; Martín, Víctor: *Exportaciones y crecimiento económico: estudios empíricos.*
- WP 04/09** Minondo, Asier; Requena, Francisco: *¿Qué explica las diferencias en el crecimiento de las exportaciones entre los países de renta media?*
- WP 03/09** Alonso, José Antonio; Garcimartín, Carlos: *The Determinants of Institutional Quality. More on the Debate.*
- WP 02/09** Granda, Inés; Fonfría, Antonio: *Technology and economic inequality effects on international trade.*
- WP 01/09** Molero, José; Portela, Javier y Álvarez Isabel: *Innovative MNEs' Subsidiaries in different domestic environments.*
- WP 08/08** Boege, Volker; Brown, Anne; Clements, Kevin y Nolan Anna: *¿Qué es lo “fallido”? ¿Los Estados del Sur, o la investigación y las políticas de Occidente? Un estudio sobre órdenes políticos híbridos y los Estados emergentes.*
- WP 07/08** Medialdea García, Bibiana; Álvarez Peralta, Nacho: *Liberalización financiera internacional, inversores institucionales y gobierno corporativo de la empresa.*
- WP 06/08** Álvarez, Isabel; Marín, Raquel: *FDI and world heterogeneities: The role of absorptive capacities.*
- WP 05/08** Molero, José; García, Antonio: *Factors affecting innovation revisited.*
- WP 04/08** Tezanos Vázquez, Sergio: *The Spanish pattern of aid giving.*
- WP 03/08** Fernández, Esther; Pérez, Rafaela; Ruiz, Jesús: *Double Dividend in an Endogenous Growth Model with Pollution and Abatement.*
- WP 02/08** Álvarez, Francisco; Camiña, Ester: *Moral hazard and tradeable pollution emission permits.*

- WP 01/08** Cerdá Tena, Emilio; Quiroga Gómez, Sonia: *Cost-loss decision models with risk aversion.*
- WP 05/07** Palazuelos, Enrique; García, Clara: *La transición energética en China.*
- WP 04/07** Palazuelos, Enrique: *Dinámica macroeconómica de Estados Unidos: ¿Transición entre dos recesiones?*
- WP 03/07** Angulo, Gloria: *Opinión pública, participación ciudadana y política de cooperación en España.*
- WP 02/07** Luengo, Fernando; Álvarez, Ignacio: *Integración comercial y dinámica económica: España ante el reto de la ampliación.*
- WP 01/07** Álvarez, Isabel; Magaña, Gerardo: *ICT and Cross-Country Comparisons: A proposal of a new composite index.*
- WP 05/06** Schünemann, Julia: *Cooperación interregional e interregionalismo: una aproximación social-constructivista.*
- WP 04/06** Kruijt, Dirk: *América Latina. Democracia, pobreza y violencia: Viejos y nuevos actores.*
- WP 03/06** Donoso, Vicente; Martín, Víctor: *Exportaciones y crecimiento en España (1980-2004): Cointegración y simulación de Montecarlo.*
- WP 02/06** García Sánchez, Antonio; Molero, José: *Innovación en servicios en la UE: Una aproximación a la densidad de innovación y la importancia económica de los innovadores a partir de los datos agregados de la CIS3.*
- WP 01/06** Briscoe, Ivan: *Debt crises, political change and the state in the developing world.*
- WP 06/05** Palazuelos, Enrique: *Fases del crecimiento económico de los países de la Unión Europea-15.*
- WP 05/05** Leyra, Begoña: *Trabajo infantil femenino: Las niñas en las calles de la Ciudad de México.*
- WP 04/05** Álvarez, Isabel; Fonfría, Antonio; Marín Raquel: *The role of networking in the competitiveness profile of Spanish firms.*
- WP 03/05** Kausch, Kristina; Barreñada, Isaías: *Alliance of Civilizations. International Security and Cosmopolitan Democracy.*
- WP 02/05** Sastre, Luis: *An alternative model for the trade balance of countries with open economies: the Spanish case.*
- WP 01/05** Díaz de la Guardia, Carlos; Molero, José; Valadez, Patricia: *International competitiveness in services in some European countries: Basic facts and a preliminary attempt of interpretation.*
- WP 03/04** Angulo, Gloria: *La opinión pública española y la ayuda al desarrollo.*
- WP 02/04** Freres, Christian; Mold, Andrew: *European Union trade policy and the poor. Towards improving the poverty impact of the GSP in Latin America.*
- WP 01/04** Álvarez, Isabel; Molero, José: *Technology and the generation of international knowledge spillovers. An application to Spanish manufacturing firms.*

OCCASIONAL PAPERS

- OP 04/20** Conde Pérez, E. (coord.): Proyecto I+D+i “Fiscalización internacional de drogas: problemas y soluciones” (DER-2016-74872-R) - *Ensayos para un nuevo paradigma en la política de drogas*
- OP 03/18** Conde Pérez, E. (coord.): Proyecto Jean Monnet - *La Unión Europea y la seguridad: defensa de los espacios e intereses comunes*
- OP 02/17** Braña, Francisco J.; Molero, José: *The economic role of the State on the Spanish democratization and “development” process. A case of success?*
- OP 01/16** Borrell, Josep; Mella, José María; Melle, Mónica; Nieto, José Antonio. *“¿Es posible otra Europa? Debate abierto.”*

POLICY PAPERS

- PP 01/15 De la Cruz, C.: *Cambio, Poder y Justicia de Género en la Agenda 2030: Reflexiones para no perdernos en el camino.*
- PP 01/14 Luego F.; Vicent L.: *Encrucijadas de la moneda única. Algunas claves para una reflexión desde la periferia.*
- PP 01/11 Monedero J.C., *Democracia y Estado en América Latina: Por una imprudente reinención de la política.*
- PP 02/10 Alonso, José Antonio; Garcimartín, Carlos; Ruiz Huerta, Jesús; Díaz Sarralde, Santiago: *Strengthening the fiscal capacity of developing countries and supporting the international fight against tax evasion.*
- PP 02/10 Alonso, José Antonio; Garcimartín, Carlos; Ruiz Huerta, Jesús; Díaz Sarralde, Santiago: *Fortalecimiento de la capacidad fiscal de los países en desarrollo y apoyo a la lucha internacional contra la evasión fiscal.*
- PP 01/10 Molero, José: *Factores críticos de la innovación tecnológica en la economía española.*
- PP 03/09 Ferguson, Lucy: *Analysing the Gender Dimensions of Tourism as a Development Strategy.*
- PP 02/09 Carrasco Gallego, José Antonio: *La Ronda de Doha y los países de renta media.*
- PP 01/09 Rodríguez Blanco, Eugenia: *Género, Cultura y Desarrollo: Límites y oportunidades para el cambio cultural pro-igualdad de género en Mozambique.*
- PP 04/08 Tezanos, Sergio: *Políticas públicas de apoyo a la investigación para el desarrollo. Los casos de Canadá, Holanda y Reino Unido.*
- PP 03/08 Mattioli, Natalia *Including Disability into Development Cooperation. Analysis of Initiatives by National and International Donors.*
- PP 02/08 Elizondo, Luis: *Espacio para Respirar: El humanitarismo en Afganistán (2001-2008).*
- PP 01/08 Caramés Boada, Albert: *Desarme como vínculo entre seguridad y desarrollo. La reintegración comunitaria en los programas de Desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de combatientes en Haití.*
- PP 03/07 Guimón, José: *Government strategies to attract R&D-intensive FDI.*
- PP 02/07 Czaplińska, Agata: *Building public support for development cooperation.*
- PP 01/07 Martínez, Ignacio: *La cooperación de las ONGD españolas en Perú: hacia una acción más estratégica.*
- PP 02/06 Ruiz Sandoval, Erika: *Latinoamericanos con destino a Europa: Migración, remesas y codesarrollo como temas emergentes en la relación UE-AL.*
- PP 01/06 Freres, Christian; Sanahuja, José Antonio: *Hacia una nueva estrategia en las relaciones Unión Europea – América Latina.*
- PP 04/05 Manalo, Rosario; Reyes, Melanie: *The MDGs: Boon or bane for gender equality and women's rights?*
- PP 03/05 Fernández, Rafael: *Irlanda y Finlandia: dos modelos de especialización en tecnologías avanzadas.*
- PP 02/05 Alonso, José Antonio; Garcimartín, Carlos: *Apertura comercial y estrategia de desarrollo.*
- PP 01/05 Lorente, Maite: *Diálogos entre culturas: una reflexión sobre feminismo, género, desarrollo y mujeres indígenas kichwuas.*
- PP 02/04 Álvarez, Isabel: *La política europea de I+D: Situación actual y perspectivas.*
- PP 01/04 Alonso, José Antonio; Lozano, Liliana; Prialé, María Ángela: *La cooperación cultural española: Más allá de la promoción exterior.*

DOCUMENTOS DE TRABAJO “EL VALOR ECONÓMICO DEL ESPAÑOL”

- DT 16/11** Fernández Vítors, David: *El papel del español en las relaciones y foros internacionales: Los casos de la Unión Europea y las Naciones Unidas.*
- DT 15/11** Rupérez Javier: *El Español en las Relaciones Internacionales.*
- DT 14/10** Antonio Alonso, José; Gutiérrez, Rodolfo: *Lengua y emigración: España y el español en las migraciones internacionales.*
- DT 13/08** de Diego Álvarez, Dorotea; Rodrigues-Silveira, Rodrigo; Carrera Troyano Miguel: *Estrategias para el Desarrollo del Cluster de Enseñanza de Español en Salamanca.*
- DT 12/08** Quirós Romero, Cipriano: *Lengua e internacionalización: El papel de la lengua en la internacionalización de las operadoras de telecomunicaciones.*
- DT 11/08** Girón, Francisco Javier; Cañada, Agustín: *La contribución de la lengua española al PIB y al empleo: una aproximación macroeconómica.*
- DT 10/08** Jiménez, Juan Carlos; Narbona, Aranzazu: *El español en el comercio internacional.*
- DT 09/07** Carrera, Miguel; Ogonowski, Michał: *El valor económico del español: España ante el espejo de Polonia.*
- DT 08/07** Rojo, Guillermo: *El español en la red.*
- DT 07/07** Carrera, Miguel; Bonete, Rafael; Muñoz de Bustillo, Rafael: *El programa ERASMUS en el marco del valor económico de la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.*
- DT 06/07** Criado, María Jesús: *Inmigración y población latina en los Estados Unidos: un perfil socio-demográfico.*
- DT 05/07** Gutiérrez, Rodolfo: *Lengua, migraciones y mercado de trabajo.*
- DT 04/07** Quirós Romero, Cipriano; Crespo Galán, Jorge: *Sociedad de la Información y presencia del español en Internet.*
- DT 03/06** Moreno Fernández, Francisco; Otero Roth, Jaime: *Demografía de la lengua española.*
- DT 02/06** Alonso, José Antonio: *Naturaleza económica de la lengua.*
- DT 01/06** Jiménez, Juan Carlos: *La Economía de la lengua: una visión de conjunto.*